

ACADEMIA

BOLETÍN DE LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO
PRIMER Y SEGUNDO SEMESTRE DE 2005 - NÚMERO 100-101



REAL ACADEMIA
DE BELLAS ARTES
DE SAN FERNANDO

ÍNDICE

- 9 NOTICIA HISTÓRICA DEL BOLETÍN
María del Carmen Utande Ramiro
- 23 INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LOS VACIADOS
José María Luzón
- 25 VACIADOS DEL SIGLO XVIII DE LA VILLA DE LOS PAPIROS DE HERCULANO
EN LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO
María del Carmen Alonso Rodríguez
- 65 LOS VACIADOS EN LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO:
SU CATALOGACIÓN
Carmen Heras Casas
- 101 LOS VACIADOS DE LA GALERÍA BAJA DEL PALACIO DE LA GRANJA DE
SAN ILDEFONSO Y OTROS REALES SITIOS
María Jesús Herrero Sanz
- 131 DOS VACIADOS DE GIROLAMO FERRERI TRAÍDOS POR VELÁZQUEZ A ESPAÑA
Y RESTAURADOS POR JUAN DE MENA
José María Luzón, Judit Gasca, Ángeles Solís y Silvia Viana
- 169 LA DONACIÓN DE LOS VACIADOS DE MENGES A LA ACADEMIA
Almudena Negrete Plano
- 185 TÉCNICAS DE LIMPIEZA Y RESTAURACIÓN DE YESOS ANTIGUOS EN LA
REAL ACADEMIA DE SAN FERNANDO
Ángeles Solís, Silvia Viana y Judit Gasca
- 197 IL “MUSEO DEI GESSI” DI ROMA E L’ARCHEOLOGIA CLASSICA IN ITALIA
TRA OTTOCENTO E NOVECENTO
Marcello Barbanera
- 217 CALCHI STORICI DI RICOSTRUZIONE.
ESEMPLARI DELLA GIPSOTECA DELL’UNIVERSITÀ DI PISA
Fulvia Donati
- 239 LOS VACIADOS DE MENGES EN DRESDE
Moritz Kiderlen
- 263 LA RIPRODUZIONE DELLE ANTICHITÀ:
I GESSI DI CARLO E I BISCUIT DI FERDINANDO DI BORBONE
Vega de Martini

VACIADOS DEL SIGLO XVIII DE LA VILLA DE LOS PAPIROS DE HERCULANO EN LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO

María del Carmen Alonso Rodríguez

RESUMEN: La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando conserva una colección de vaciados de esculturas halladas en la Villa de los Papiros de Herculano y que fue donada por Carlos III a finales del siglo XVIII. Del proceso de elaboración de los mismos así como de su transporte a Madrid ha quedado abundante documentación tanto en los archivos napolitanos como en los españoles. Se analizan aquí los motivos que impulsaron al rey a encargar estas obras que estuvieron instaladas en el palacio del Buen Retiro hasta su ingreso en la Real Academia.

PALABRAS CLAVE: Vaciados, Villa de los Papiros, Herculano, Carlos III, Paderni, Reder.

18TH CENTURY PLASTER CASTS FROM THE VILLA DEI PAPIRI AT HERCULANEUM IN THE ROYAL ACADEMY OF SAN FERNANDO

ABSTRACT: The Royal Academy of Fine Arts of San Fernando keeps a collection of plaster casts taken from the sculptures found at the Villa dei Papiri at Herculaneum. These sculptures were donated by the King Charles III to the Royal Academy in the eighteenth century. Spanish and Italian archives document thoroughly how this collection was formed, how the casts were made and how they were sent to Madrid from the Royal Museum at Portici. This article focuses on the reasons why the King wanted to have this cast collection at his palace of Buen Retiro and why he donated it to the Royal Academy.

KEY WORDS: Plaster casts, Villa dei Papiri, Herculaneum, Charles III, Paderni, Reder.

La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando estuvo instalada en la Casa de la Panadería, en la Plaza Mayor, desde su fundación en 1752 hasta 1773, fecha de su traslado al edificio que ocupa en la actualidad. Para conocer la nueva sede de la calle de Alcalá, que albergaba también al Gabinete de Historia Natural, Carlos III visitó detenidamente ambas instituciones y se informó con detalle de cuáles eran sus necesidades¹. Tras escuchar de boca de los consiliarios y de los profesores la falta que tenían de modelos de yeso de esculturas clásicas para la docencia, tomó la decisión de donar la colección de vaciados de Herculano que conservaba en el

Palacio del Buen Retiro². La gestión se hizo de forma inmediata entre el día siguiente al de la visita regia, que tuvo lugar el 30 de diciembre de 1775 y el 5 de enero de 1776, fecha en que todos los vaciados llegaron a la Academia³. Por primera vez se iba a disponer de una colección de piezas única como no poseía ninguna otra institución similar en Europa y que además acababa de ser publicada en *Delle Antichità di Ercolano*, obra patrocinada por el propio rey sobre las excavaciones de Herculano⁴. A la donación real se suma la del pintor Antonio Rafael Mengs, quien en septiembre de ese mismo año decide regalar su colección de yesos al rey, para que a su vez se depositasen en la Academia⁵. Así, en un solo año, los fondos destinados a enseñar a los alumnos el *buen gusto* se incrementaron de un modo notable e inesperado. Hasta entonces la escasez de vaciados y el mal estado de conservación de los que se habían traído del antiguo Alcázar suponían una preocupación constante para los miembros de la Academia.

La colección de yesos donada por el rey era especialmente singular. En 1765, Carlos III había recibido un envío de vaciados procedente del Real Museo de Portici. Se trataba de dieciséis cajones de yesos hechos fundamentalmente a partir de las esculturas encontradas en la Villa de los Papiros de Herculano. Esta villa suburbana resultó ser una de las mansiones que despertaron mayor interés de cuantas se descubrieron en el siglo XVIII, en las excavaciones de las ciudades enterradas por el Vesubio. Al importante contenido en estatuas encontrado en este edificio situado a las afueras de Herculano, había de sumarse la recuperación de más de 1.800 papiros griegos y latinos, que han dado lugar al nombre con el que hoy la conocemos. La excavación comenzó en 1750 y continuó ininterrumpidamente hasta el año 1761⁶. Quedan de esta actividad arqueológica numerosos testimonios en forma de diarios redactados por los distintos protagonistas que intervinieron en la misma. En el Museo Arqueológico Nacional de Nápoles se conserva también un minucioso plano anotado y comentado por el ingeniero militar Karl Weber, donde se señalan con precisión los lugares de procedencia de los hallazgos, entre ellos, la localización exacta de las estatuas y bustos que adornaban el peristilo y demás dependencias de este gran complejo⁷. La calidad del conjunto escultórico de la Villa de los Papiros, compuesto en su mayoría por copias romanas de originales de época helenística, determinó que la mayoría de los vaciados elegidos para el rey de España procediesen de aquí, aunque no faltan algunas obras sueltas procedentes de otras zonas de Herculano y de Pompeya. A ello debe sumarse la interpretación que se daba en la época al programa iconográfico, considerándose que los retratos representaban a divinidades, príncipes helenísticos, miembros de la familia imperial, filósofos y literatos.

En el otoño de 1759, cuando Carlos III renuncia a la corona de las Dos Sicilias en favor de su hijo Ferdinando IV, deja tras sí bien organizada la actividad arqueológica. Por primera vez, se emprenden unas excavaciones de modo sistemático, do-

tadas de la metodología propia del cuerpo de ingenieros militares a quienes se encomendó la realización de las mismas. Las noticias de cuanto sucedía en Nápoles llegaban a Carlos III en las cartas que le enviaba el Secretario de Estado Bernardo Tanucci. En cada una de ellas le informaba del desarrollo de las excavaciones y, a continuación, le daba noticias sobre el museo, la restauración de los hallazgos y la apertura de los papiros carbonizados. Semanalmente también recibía el rey la relación de los hallazgos que le mandaba Paderni acompañados a veces de dibujos ilustrativos de los objetos más sobresalientes de cuantos se habían recuperado⁸. Sobre el paradero de estos dibujos, teniendo en cuenta que el material era inédito, Carlos III tuvo que tranquilizar a Tanucci: “y assi estos como los otros que me envía [Paderni] no salen de mi poder, y puedes creer el gusto que me causan ya que Dios no quiere que yo pueda ver esas de otro modo”⁹. Esta garantía dada por el rey a Tanucci es fundamental para entender la reserva que se mantendrá sobre los temas relacionados con Herculano a la espera de su publicación.

Capítulo aparte lo formaban las noticias sobre la edición de *Delle Antichità di Ercolano* con la relación pormenorizada del número de grabados ya realizados y de los textos correspondientes. Los vaciados de Herculano, que hoy conserva la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, sirvieron inicialmente para que los artistas que trabajaban en la *Regia Stamperia* pudiesen hacer las láminas que luego serían grabadas y destinadas al correspondiente volumen de la obra. Sobre la idoneidad del yeso para este fin se conservan múltiples referencias, ya que este material ofrece más posibilidades para ser dibujado que el bronce. Es Tanucci, una vez más, el que explica que los vaciados se hacían para facilitar el trabajo de los dibujantes:

“E si son già fatte le forme di tre busti; queste io le ordinai l’ultimo giorno di novembre nella visita generale che feci ad istanza dei disegnatori, como si è praticato ne’ disegni degli altri musei”¹⁰.

Y en otra ocasión, vuelve a escribir: “Procede l’opera delle forme di gesso per disegnari li busti di bronzo”¹¹. Con esto queda de manifiesto que el encargo de los yesos de Herculano no tuvo lugar, como hemos dicho en otras ocasiones, antes de partir Carlos III para España, sino que la idea se le ocurre al rey al saber que se estaban vaciando bustos de bronce para dibujarlos con mayor comodidad¹².

Aunque no conocemos los detalles de la carta en la que el rey encarga los vaciados a Camillo Paderni, conservador del Museo de Portici, si tenemos una de Carlos III a Tanucci en la que confirma ese deseo y donde explica claramente cuál es el motivo por el que quiere tener los vaciados:

“Siento mucho que las excavaciones no hubiesen dado nada aquellos dias, y veo lo que me dices que Paderni te avia dicho del deseo que yo tendria de tener en yiesos las cosas mas particulares que se hallan en el Palazzo, y en el museo de Portici, lo qual es assi, pues a lo menos, de este modo tendria el gusto de ver en el modo que es

posible aquellas cosas que sabes que son tan de mi genio y gusto, y assi estoy muy cierto de que contribuiras a ello, pues se quanto deseas darmelo en todo”¹³.

Hemos de entender que dicha petición estaba basada en la voluntad regia de conservar en su integridad los fondos pertenecientes al Real Museo, hecho que dejó establecido antes de partir y que subrayó con el gesto de devolver un anillo con un entalle procedente de las excavaciones¹⁴. Los motivos de renunciar “a aquellas cosas que sabes que son tan de mi genio y gusto” obedecían al profundo aprecio que Carlos III sentía por el Real Museo al que dedicó, mientras fue rey de la Dos Sicilias, toda clase de esfuerzos. La dirección de las excavaciones y de lo relacionado con ellas quedaba bajo la dirección de Bernardo Tanucci, verdadero artífice de la empresa anticuaria napolitana. A instancias suyas se legisló en 1755 limitando la extracción de antigüedades fuera del reino y al mismo tiempo se fundó la Real Academia Ercolanese con la misión de publicar los fondos procedentes de la excavaciones que se guardaban en Real Museo.

Pero el encargo hecho a Paderni no estuvo exento de dificultades ya que no todas las esculturas se guardaban en el museo sino que parte de ellas estaban instaladas en el contiguo palacio de Portici¹⁵. En primer lugar había que conseguir que el Príncipe de San Nicandro, en su calidad de mayordomo mayor, facilitase el acceso a los originales ubicados entonces en las habitaciones reales que estaban bajo su jurisdicción¹⁶. Este contratiempo obliga a Carlos III a insistir al respecto:

“Quedo en la inteligencia de que Paderni tendra los bustos para sacar los hiesos, y yo el de tener estos quando esten echos lo que estimo mucho”¹⁷.

El trabajo debió de hacerse con suma celeridad ya que el 19 de mayo de 1761 Tanucci da cuenta de estar casi acabadas las formas de los bustos de bronce¹⁸ y el 30 de junio se habían hecho ya cuatro de los hermas de mármol¹⁹. A finales de año las noticias son que faltan ya pocas formas por hacer, estando terminadas dos de las más difíciles como el Sátiro ebrio y el Hermes sedente²⁰.

La noticia de que se estaban fabricando vaciados para el rey de España no pasó desapercibida a Winckelmann en su segundo viaje a Nápoles en 1762. Es posible que tuviese la oportunidad de verlos cuando visitaba el museo o que recibiese la información por Paderni. De cualquier manera, recoge este hecho en su polémica *Carta* al conde de Brühl:

“On a commencé à mouler, ou pour mieux dire, à faire des creux en platre des plus belles Statues des plus belles Bustes, pour les envoyer en Spagne”²¹.

El criterio seguido en la elección de esculturas, si tenemos en cuenta este testimonio, era fundamentalmente estético, aunque también se incluyeron piezas que tenían un significado especial para el rey. Es el caso de un *oscillum* de mármol encontrado en Herculano en 1739, del que en su día se mandaron dibujos a Madrid para Isabel de Farnesio²². Aunque Carlos III, en su carta a Tanucci, se

limita a manifestar que quería “tener en yiesos las cosas mas particulares que se hallan en el Palazzo, y en el museo de Portici”²³.

A partir de este momento aparecen en la correspondencia referencias a los vaciados y a su estado de fabricación. Las menciones serán la mayor parte de las veces escuetas, pero unidas a los informes que Camillo Paderni remite a Tanucci, permiten reconstruir un proceso que empezó en 1761 y finalizó en 1764.

En el museo de Portici las tareas de restauración de los hallazgos arqueológicos estuvieron durante muchos años en manos del escultor Giuseppe Canart. Pero las críticas a su trabajo que empleaba hicieron que la restauración de los bronzes y la dirección de la *Real Fonderia*, dónde también se realizaban los vaciados, pasasen a manos de Camillo Paderni²⁴. La preocupación de Carlos III por los temas de conservación y restauración de los hallazgos se manifiesta constantemente en su epistolario:

“Por lo que me dices el mal estado en que están los bronzes restaurados por Canard y ya consignados a Paderni, y te pido que pongas toda tu atencion a que se restauren presto por el como se debe, para no perder una cosa tan preciosa, en lo qual me daras muchisimo gusto”²⁵.

En la fundición trabajaban varios bronceístas y también Antonio Reder, que firma el vaciado de la estatua ecuestre de Alejandro enviada a Madrid con anterioridad al resto de la colección²⁶. Este personaje, vaciador o escultor, aparece citado en la contabilidad de las Reales Delizias, como *professore* Reder, al que se paga por hacer vaciados²⁷. El mismo declara que trabajó a las órdenes de Paderni en la realización de vaciados para el rey de España:

“che in tempo vivea il fù D. Camillo Paderni lavorava nel Museo sotto la de lui direzione in copiare le Statue e busti antichi per indi trasportarli in gesso, che poi furono dati in Spagna a S.M.C.”²⁸.

Esto significa que al menos uno de los autores de la serie de vaciados de Herculano que posee la Academia es Antonio Reder. También hay noticias de que hizo la forma de un brazo de yeso y su versión en cera para la restauración de una estatua de Claudio²⁹. En la contabilidad de las Reales Delizias además de los salarios semanales se registran los gastos de materiales utilizados para la realización de los yesos³⁰.

Después de más de tres años de trabajo, a finales de mayo de 1764, Paderni avisa a Tanucci y este al rey de que los bustos y estatuas están prácticamente embalados: “Dice che van facendosi le casse per li gessi, che ripartisce li gessi correspondenti a ciascuna cassa e va formando il catalogo”³¹. La colección llegó, al parecer, acompañada de un catálogo explicativo y sin duda, los números a tinta que conservan algunos bustos en la parte posterior están relacionados con él.

Las dificultades que entrañaba el traslado son un tema recurrente en correspondencia entre Carlos III, Tanucci, Esquilache y el propio Paderni. En ella se recuer-

dan los problemas relacionados con envíos anteriores, como uno de mármoles que, pese a las precauciones tomadas, había llegado en muy mal estado. También se rompió durante el trayecto el yeso que representa a Alejandro a caballo en la batalla de Granico³². Se trataba de una pieza encontrada en las excavaciones de Herculano con posterioridad a la partida de Carlos III y que se realizó expresamente para que él pudiese verla. Es el único caso en que aparece, en la parte inferior de la peana, la firma de Antonio Reder. Tanto las riendas del caballo como el timón, que sirve de apoyo a la figura, son de metal y puede decirse que se trata más de una escultura que de un simple vaciado, por la minuciosidad con que ha sido acabada. En el *Inventario de las Alhajas y Muebles existentes en la Real Academia de Sⁿ Fernando, 1804* aparece descrito entre los modelos de originales clásicos quizá por el hecho de estar firmado³³.

Los accidentes mencionados, unidos a la fragilidad del material y el largo viaje por mar y por tierra hacían temer por la integridad de la colección³⁴. En tal sentido se expresa Paderni cuando se ofrece a sí mismo ó su hijo Annibale como las únicas personas capaces de hacer de correo y pide que así se lo digan al rey³⁵. Además de los yesos de Herculano, Carlos III también le había encargado la compra de diversas antigüedades en el mercado romano que estaban en Nápoles pendientes de ser enviadas a España³⁶. Finalmente Paderni expone sus temores a Esquilache que es quien se encargará de gestionar el asunto.

Eccellenza,

persuaso della bontá di V.ra Ecc.za ciò mi da coraggio venire con questa mia U.ma a supplicarlo acciò onorar mi voglia col far presente a S.M.C. l'occorrente per il suo Real Servizio. Perciò ò l'onore di far presente all'Ecc.za V.ra come al presente sono in mio potere molte casse, che forse queste si dovranno spedire nella p.ma occasione di qualche nave di Spagna, che dovrà ancorare in questo Porto di Napoli; è si come frà d.^e ve ne sono quali contengono gessi, cioè busti, figure cavate sopra alle rinvenute in questi Reali scavi di Ercolano, questi tutti già si trovano incassati con tutta l'arte che io hò potuto praticare in tal materia fragile; con tutto ciò rifletendo io al lungo viaggio di terra che dovranno fare dopo il disimbarco di d.^{te} casse, sono di sentimento che qualora S.M.C., non destinasse una persona perita, che guidar sapesse d.^{te} casse, cioè per l'arte che necessita come si devano accomodare con quel arte che necessita, et avervi l'occhio per tutto traggito del viaggio, che non praticandosi una tale diligenza si correrebbe il reschio, che il tutto e fatiche, e spese si perderebbe in pochi giorni...³⁷.

La contundencia de los argumentos expuestos se impone y se designa a Paderni para que se haga cargo de llevar las dieciséis cajas de vaciados mas las trece de antigüedades. El viaje de Nápoles a Cartagena se hizo a bordo de la nave de guerra Velasco y se conservan la relación de la carga y la lista de embarque³⁸. También zar-

paron rumbo a Cartagena Francisco y Cecilia, hijos del arquitecto de Caserta Luigi Vanvitelli, gracias a lo cual aparecen noticias al respecto en la correspondencia familiar que confirman lo que sabíamos de este encargo real³⁹. En una de las cartas Vanvitelli escribe:

“Camillo Paderni, Custode del Museo di Portici, parte con la nave e porta diverse forme delle statue di Portici per gittarle di gesso colá in Madrid”⁴⁰.

Estas palabras podrían plantear algunas dudas sobre las características del envío, porque es sabido que la manera más segura de transportar vaciados es hacerlo dentro de las madreformas, para que el conjunto vaya más protegido. De todos modos los moldes originales no se conservan en Madrid, y lo más probable es que fuesen destruidos para evitar que se reutilizaran. Hay que tener en cuenta que, en casos como éste, en que las obras no estaban destinadas al comercio, lo habitual era romper los moldes una vez concluido el trabajo.

Finalmente el Velasco llegó al puerto de Cartagena el 1 de junio de 1765 donde ya estaban preparadas las galeras con todo lo necesario para la realización del transporte de las cajas hasta Madrid⁴¹. En una orden de Esquilache al Administrador de la Aduana de Cartagena remitida a este fin se dan instrucciones precisas:

“Que apronte una porcion de faxinas de Sarmientos⁴² para entregarlas a Dⁿ Camilo Paderni que las necesita para conducir a esta Corte los Cajones con Estatuas de Yesso que conduce: Que asista a Paderni en lo demas que le ocurra, y le facilite el carruage que le pida: Que exempte de todo Registro dhôs Cajones, y los demas fardos que bengan a nombre del Rei, y mio, y que me remita estos aquí con la prontitud possible, ...”⁴³.

Pese a la dificultad del viaje, en la segunda quincena de junio de 1765 Paderni y su carga consiguen llegar a la corte sin mayores contratiempos con lo que el rey pudo escribir a Tanucci notificándole el éxito de la empresa:

“te dire que me ha acabado de llegar todo lo que me enviaste con mi Navio el Velasco, y que todo ha llegado en muy buen estado, y los Toros y las Bacas muy buenas”⁴⁴.

Además de los vaciados y de las antigüedades se trajeron también de Nápoles dibujos de las esculturas de Herculano, que estaban próximas a publicarse en la serie de las Antigüedades de Herculano⁴⁵. De la misma fecha de 1765 se conserva una lista, hecha por Camillo Paderni, de las obras ya dibujadas y de las que faltaban por hacer:

<i>Busti di bronzo disegnatì, tra grande e piccoli .</i>	34
<i>Da disegnarsi</i>	13
<i>Busti di marmo</i>	30
<i>Statua di bronzo</i>	18 ⁴⁶ .

Esta relación hizo considerar a Tanucci que ya había material suficiente para ponerse a trabajar en la edición del tomo dedicado los bustos de bronce y que lle-

varía por título *De' Bronzi di Ercolano e contorni incisi con qualche spiegazione. Tomo Primo. Busti*⁴⁷.

Mientras tanto en Madrid, Camillo Paderni se disponía a desembalar y montar los yesos de Herculano depositados en el Palacio del Buen Retiro. En ese mismo lugar estaba ya el vaciado de la escultura de Alejandro ecuestre, que fue el primero que se envió a España⁴⁸.

Al mismo tiempo, Camillo Paderni tuvo que dedicarse a organizar el desembalaje de las trece cajas de antigüedades traídas en el Velasco, cuyo contenido se repartió entre el Palacio del Buen Retiro y el Palacio Real. A este último se llevaron los bronce comprados en Roma a Thomas Jenkins y a Belisario Amidei. En 1786, Carlos III donó la mayor parte de esta colección a la Real Biblioteca, a excepción de las esculturas que permanecieron en las colecciones reales. La relación de objetos que componían la donación real es también muy sucinta, lo que dificulta su identificación. Pero creemos que también en este caso, debió existir un catálogo o inventario de los objetos comprados igual que sucedió con el de los vaciados⁴⁹.

Si tenemos en cuenta el testimonio de Vanvitelli ya mencionado⁵⁰, el conservador del Museo de Portici, se ocupó en los meses siguientes de vaciar las formas que trajo consigo. Pero en realidad todo apunta a que las estatuas y bustos venían ya terminados de Nápoles y dentro de los moldes para protegerlos. La calidad, la homogeneidad del yeso y el cuidadoso acabado final de las piezas que forman este conjunto, hacen pensarlo así⁵¹. Aunque es bastante probable que, como solía suceder en los traslados de obras de estas características, Paderni tuviese que dedicarse a restaurar los desperfectos ocasionados por el transporte. De la instalación de la colección de vaciados en Buen Retiro no conocemos mayores detalles ni tampoco qué planes concretos hubo para ella. Sí tenemos noticias de la afición de Paderni por los montajes escenográficos, que en ocasiones realizaba con piezas del Museo de Portici y de los que fue testigo el propio Carlos III cuando estaba en Nápoles⁵².

Poco más sabemos de las actividades de Paderni durante los casi once meses que permaneció en Madrid. Cuenta D'Onofri que en sus entrevistas con Carlos III se entretenían hablando de Herculano y del Vesubio⁵³. Este aspecto del buen entendimiento que existía entre ambos lo confirma Tanucci, en carta a Esquilache: "Mi rallegra del salvo arrivo di Paderni, col quale il Re passerà giocondamente qualche momento⁵⁴". El trato de Paderni con Carlos III se remontaba a los años cincuenta cuando las visitas regias al Museo de Portici y al taller de restauración de bronce eran muy frecuentes. Al partir el rey para España, el conservador del museo continuó informándole de los hallazgos arqueológicos que acompañaba con dibujos de las novedades que iban apareciendo. Son frecuentes en el epistolario regio los elogios a la eficacia de Paderni en los temas relacionados con el museo, las restauraciones y los vaciados⁵⁵.

Pero los acontecimientos políticos derivados del motín de Esquilache aceleraron la vuelta de Paderni a Nápoles y puede que el montaje de la colección quedase marcado en cierta manera por su partida precipitada⁵⁶. Ya en Portici, tenemos noticias de que Paderni continuaba encargando formas⁵⁷ y que envió a España otros modelos en yeso, como el de un elefante hecho a partir de un original en mármol, obra de Giuseppe Canart, que fue donado por el rey al Gabinete de Historia Natural⁵⁸. De igual manera siguió comprando antigüedades para las colecciones reales hecho del que da fe el anticuario napolitano Giacomo Martorelli que las vio en su casa: “ed altre anticaglie, li quali si comprano per lo monarca delle Spagne, e si priva Italia delle più belle rarità...⁵⁹. En 1770 embarcó cuatro cajones a bordo del Triunfante notificando que contenían “monumentos antiguos”⁶⁰.

En Madrid, poco después de que los yesos de Herculano hubiesen quedado instalados en Buen Retiro, Mengs y Felipe de Castro fueron comisionados por la Junta Particular de la Academia para elaborar una relación de vaciados que deberían adquirirse en Italia para la enseñanza. Corría el año de 1768 cuando incluyen entre las piezas que habría que solicitar a Nápoles las siguientes: “il Mercurio, il fauno ubriaco, due femine che si chingano il paneggio, e le piu belle teste tutte di bronzo”⁶¹. De esta serie sabemos hoy que, en el momento de confeccionar la relación, todas las esculturas estaban en Buen Retiro, salvo las dos estatuas femeninas, que pertenecían a un grupo de cinco encontradas también en la Villa de los Papiros⁶². Bien es verdad que, como hemos dicho, durante el tiempo en que los vaciados permanecieron en Buen Retiro su difusión estuvo muy limitada ya que se quería proteger la exclusividad de su publicación encomendada a la Academia Ercolanese. En 1765 se estaban preparando las láminas del primero de los dos volúmenes de los bronce de Herculano que no verían la luz hasta 1767 y 1771 respectivamente⁶³. La dilatada espera, desde que se iniciaron de las excavaciones de Herculano en 1738 hasta que sus resultados empezaron a publicarse, hacía que cualquier noticia sobre los mismos o, lo que es más importante, cualquier dibujo despertase gran interés. Conviene recordar que Winckelmann publicó sin autorización, un dibujo de la cabeza de bronce de Demóstenes hecho por Mengs⁶⁴, quien había tenido oportunidad de copiarlo durante su estancia en Nápoles en 1759⁶⁵. Es imposible que Mengs, cuando elaboró la relación de vaciados que debía adquirir la Academia, no conociese la existencia de los que estaban en Buen Retiro y las circunstancias que limitaban su difusión.

Aunque los deseos de Mengs y de Felipe de Castro habrían de tardar aún unos años en materializarse. Esto no sucederá hasta que el rey visite la nueva sede de la Academia y del Gabinete de Historia Natural a finales de diciembre de 1775. Es entonces cuando, tras escuchar a los académicos, Carlos III decide dar un destino mejor a los vaciados que conservaba de Herculano donándolos a la Academia. Para la entrega de la colección, Almerico Pini solicitó que se designase a un profesor de

escultura, nombrándose para ello a Juan Pascual de Mena⁶⁶. En las cuentas de la Academia quedó registrado lo que se pagó a los mozos que intervinieron en el traslado desde el Buen Retiro hasta la calle Alcalá. Poco después, en la Juntas Ordinarias se refleja el agradecimiento por el regalo regio y las disposiciones que se tomaron al respecto conforme a la importancia de quien lo había donado⁶⁷. La colección quedó depositada provisionalmente en el Salón de Funciones a la espera de que se fabricasen los pedestales y repisas necesarios para su instalación⁶⁸. La relación que se conserva de ella es la siguiente:

“Quarenta, y cinco bustos grandes algunos con Pedestal en Yeso; dos medianos; Siete pequeños; un modelito de un Cavallo con su Ginete armado; un Corzo poco menos del Natural; una estatua de Venus de dos tercias de alto; otra de Apolo un poco mayor; dos bajos relieves de figura Circular de una tercia de diametro; otro quadrado de poco mas de tercia; otro quadrilongo casi igual; una estatua de Mercurio del tamaño natural sentado en un peñasco; otra Estatua de un Joven en pie del tamaño natural; y otra igualmente del tamaño natural de Baco tendido en un peñasco, y un pellejo de vino”⁶⁹.

Pese a su brevedad, esta nota aporta información de sumo interés para saber el número de piezas que tuvo en su día la colección donada por el rey a la Academia, aunque hoy no se conserve en su integridad. En este trabajo nos ocupamos exclusivamente de los vaciados hechos a partir de los originales encontrados en la Villa de los Papiros de Herculano y que constituyen el grueso de la colección.

Una vez convenientemente instalados en las salas de la Academia, resulta evidente que los yesos de Herculano cumplieron su misión de servir de modelos para la docencia, siendo elegidos en distintas ocasiones como temas para los concursos anuales. Esto permite seguir el rastro de vaciados que hoy no existen, como es el caso del Hermes sentado⁷⁰. En los concursos de dibujo de 1781 y 1784 fue propuesto en dos ocasiones para el premio de tercera clase una vez como tema de pensado y otra de repente “dibuxar el Mercurio del Herculano que posee la Academia”⁷¹. Constan también dos modelos en barro, obra de Francisco José Alcántara y de Juan Fernández Espinosa que obtuvieron respectivamente el primer y segundo premio de tercera clase en 1787⁷². Como se puede comprobar, gran parte de la colección de Carlos III, pese a la fragilidad del material, sobrevivió a las clases, al propio alumnado y a sucesivos traslados dentro y fuera del edificio. El inventario de 1804 incluye dos páginas, donde bajo el título “Advertencias”, se enumeran las roturas de vaciados y el nombre de los responsables⁷³. Tras pasar unos años en condiciones de conservación poco apropiadas, la mayoría de estas esculturas han sido restauradas y se encuentran en la actualidad expuestas al público en las nuevas salas de vaciados de la Academia⁷⁴.

Desde la fecha de su ingreso volvemos a tener noticias esporádicas sobre la colección de esculturas de Herculano, como es el envío de vaciados en 1790, para la

Academia de Bellas Artes de San Carlos de Méjico⁷⁵. La expedición estuvo a cargo de José Tolsá, director de escultura de dicha Academia que se encargó de supervisar el transporte de los vaciados que también iban dentro de las formas, tal y como se había solicitado⁷⁶. Se conserva una nota con el contenido de sesenta y tres cajones con yesos redactada por José Pagnucci⁷⁷. En dicha se remesa se incluyen, como veremos mas adelante, los yesos de Herculano que en esa época estaban en la Academia de San Fernando.

También la obra que publica López Enguítanos en 1794⁷⁸ nos informa sobre la existencia de dos vaciados de estatuas que han desaparecido como son la de Hermes ya mencionada y la de uno de los corredores, ambos de la Villa de los Papiros. Fuera de la Academia, la Real Fábrica del Buen Retiro reprodujo en *biscuit* algunos de los bustos de bronce encontrados en la Villa de los Papiros⁷⁹. La relación entre ambas instituciones era estrecha ya que muchos de los miembros de la Real Fábrica lo eran también de la Academia. Si a esto añadimos que cuando Carlos III se vino de Italia, trajo consigo al personal de la Real Fábrica de Capodimonte, estamos otra vez ante artistas vinculados a Nápoles y que conocieron en su día las colecciones de antigüedades de Herculano, Pompeya y Estabia. Bien es verdad que en la época en que se hace esta serie de figuras se trata ya de la segunda generación de artistas que trabajan en la fábrica, pero no por ello menos vinculados con Nápoles⁸⁰.

El Inventario de 1804 y sucesivos, con sus dificultades de interpretación, sirven como fuente fundamental para establecer qué piezas formaron parte de la colección. Tiene la particularidad de que las esculturas se denominan de igual manera que en el quinto tomo *Delle Antichità di Ercolano*, lo que significa, que a falta de un catálogo de las mismas, alguien en la Academia se ocupó de identificar, en la medida de lo posible, los bustos y estatuas regalados por el rey utilizando como referencia esta obra⁸¹. No sucede lo mismo con los hermas de mármol que permanecieron inéditos por lo que su denominación en el inventario es mucho más imprecisa.

En la siguiente relación enumeramos los diferentes vaciados hechos a partir de los originales hallados en la Villa de los Papiros de Herculano⁸². Damos, en el caso de las estatuas y bustos de bronce, la identificación hecha por los académicos herculanenses porque, como hemos dicho, es la que se siguió en el inventario de 1804.

Cervatillo⁸³

El original de bronce fue encontrado en las inmediaciones de la piscina del peristilo grande de la villa, formando pareja con otro prácticamente idéntico⁸⁴. Aparecieron sucesivamente el 30 de abril y 10 de mayo de 1756⁸⁵ y se publicaron con un brevísimo comentario: “Sono queste due *cerve* di *bronz*o di eccellente lavoro”⁸⁶.

La forma estaba terminada en agosto de 1761: “terminata è una dei lottatori e altra di un cervo”⁸⁷.

Nº 1 de “MODELOS DE ANIMALES VACIADOS EN YESO” del inventario de 1804: del inventario de 1804: “El Corzo del Herculano, desde el plinto hasta el alto de la cabeza vara y una pulgada”⁸⁸. El número aparece pintado en negro en el lateral de la peana⁸⁹.

Sátiro ebrio⁹⁰

El original de esta estatua de bronce fue encontrado también próximo al borde de la piscina del peristilo grande de la villa el 10 de julio de 1754⁹¹. Apareció sin el brazo derecho, la mano izquierda y sin el pedestal. Dichas partes, mas la piel de león sobre la que descansa, se restauraron por Tommaso Valenziani bajo la dirección Padermi⁹². Este trabajo se había iniciado antes de partir de Nápoles Carlos III y continuaba en abril de 1761⁹³. En el mes de diciembre se terminó de hacer la forma: “si è fatta anche quella laboriosa del fauno briaco”⁹⁴.

A diferencia del original en bronce, al vaciado se le añadió superpuesta la zarpa de una piel de león cubriéndole los genitales que tras la última restauración se ha retirado⁹⁵.

Publicado en *Delle Antichità di Ercolano* como Sileno o Fauno⁹⁶. Aparece como Baco en el dibujo nº 71 de López Enguidanos.

Fue enviado a la Academia de San Carlos Méjico en tres cajones distintos dado su gran tamaño y la complejidad de la pieza⁹⁷: Cajón nº 20: “El cuerpo de Baco echado sobre un pellejo...”⁹⁸. Cajón nº 40: “La mitad del pedestal del Baco hechado sobre un pellejo. Irá siempre con la botella de pie como está señalado”⁹⁹. Cajón nº 41: “La mitad del Pedestal del Baco hechado sobre un pellejo...”¹⁰⁰.

Nº 74 de “ESTATUAS” del inventario de 1804: “El fauno embriagado del Herculano”¹⁰¹.

Busto de Artemis¹⁰²

Original de bronce hallado en el peristilo grande de la villa el 29 de abril de 1756 y publicada como “Berenice Regina di Egitto”¹⁰³. Con posterioridad ha sido también identificada como Safo y más recientemente como Artemis¹⁰⁴.

Nº 8 del inventario de 1804: “Busto de Berenice Reyna de Egipto”¹⁰⁵. En la peana del vaciado puede verse de forma muy tenue el número 8, que en este y otros casos parecen haber sido borrados intencionadamente.

Busto de Safo¹⁰⁶

Original de bronce encontrado el 23 de agosto de 1758 en el peristilo grande e identificado como Safo desde el momento de su publicación 1767¹⁰⁷. El mismo día en que se excavó tuvieron oportunidad de verla Carlos III y María Amalia de Sajonia: “se trajo a tiempo aquella misma tarde, que lo observaron sus Mag^{es} al punto que llegaron en aquel R. Sitio, bien que estaba aún casi enteramente recubierto de tierra”¹⁰⁸.



Cervatillo. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid.



Sátiro ebrio. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid.



Busto de Heracles. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid.



Busto de Seleuco I Nicator. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid.



Busto de Tolomeo I Soter. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid.



Busto de Pitágoras. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid.

Nº 56 del inventario de 1804: “Cabeza de Safo”¹⁰⁹.

Del vaciado original se conserva en la actualidad sólo la cabeza, pero hay una copia más reciente en el Taller de Vaciados de la Academia (V-086) que reproduce en su integridad el original.

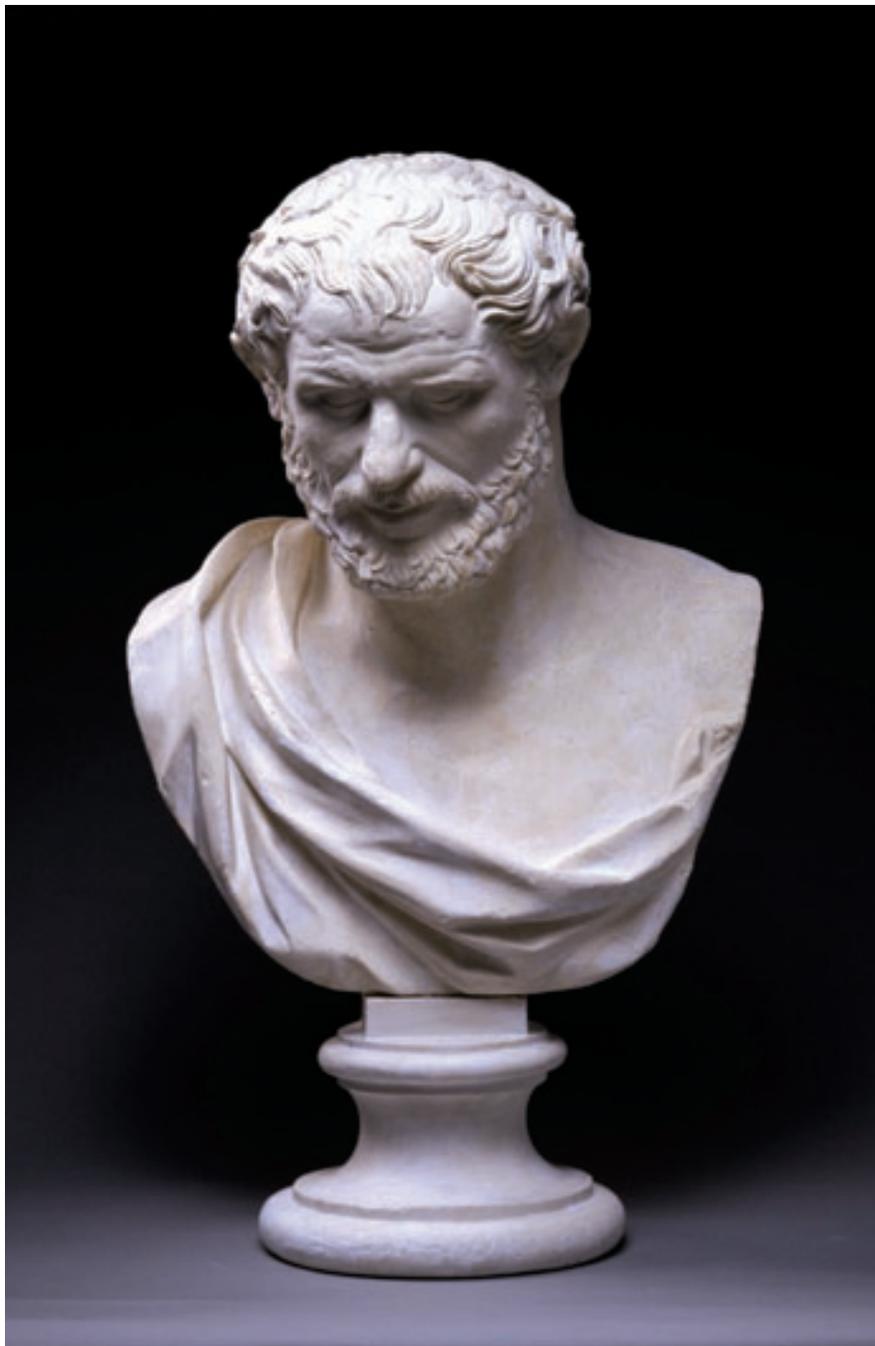
Busto de Heracles tipo Lansdowne¹¹⁰

El original de bronce apareció el 9 de mayo de 1759 en el peristilo grande de la villa y fue interpretado inicialmente como Tolomeo II¹¹¹. Se trata en realidad de una réplica del Heracles tipo Lansdowne atribuido a Escopas¹¹².

Nº 17 del inventario de 1804: “Busto de Tolomeo II llamado Filadelfo”¹¹³. Conserva en la peana la numeración a tinta.

Busto de Seleuco I Nicator¹¹⁴

El original fue encontrado prácticamente intacto el 23 de octubre de 1754 e identificado como “Tolomeo Filometore”¹¹⁵. Se restauró el ojo derecho conservando íntegro el izquierdo¹¹⁶.



Busto de Demócrito. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid.



Herma de Doriforo. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid.



Herma de Pirro. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid.

Nº 10 del inventario de 1804: “Busto de Tolomeo IV, llamado Filometor”¹¹⁷. El número aparece borrado en el pedestal de yeso.

Busto de Tolomeo I Soter¹¹⁸

Original de bronce hallado el 10 de enero de 1755 en el atrio de la villa e identificado como “testa del IX. Tolomeo, detto *Alessandro*”¹¹⁹.

Nº 13 del inventario de 1804: “Busto de Tolomeo IX llamado Alexandro”¹²⁰.

Busto de Pitágoras¹²¹

Original de bronce excavado el 6 de noviembre de 1753 en el peristilo pequeño de la villa e identificado como “Archita di Taranto”¹²². Actualmente está considerado como un retrato de Pitágoras.

Nº 9 del inventario de 1804: “Busto de Archita”¹²³.

Busto de Empédocles¹²⁴

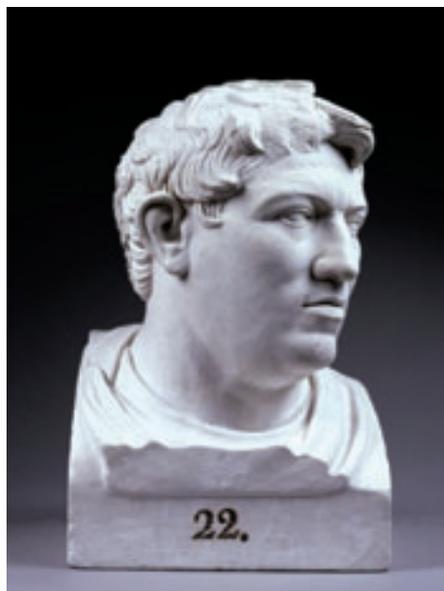
Original de bronce encontrado el 16 de noviembre de 1753 en el peristilo pequeño de la villa y descrito como “*Eraclito*”¹²⁵.

Se conserva un dibujo de 1801 de Donaciano Guerrero en la Academia de San Carlos de Méjico¹²⁶.

Nº 11 del inventario de 1804: “Busto de Eraclito”¹²⁷.



Herma de Tolomeo II. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid.



Herma de Fileteros de Pérgamo. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid.

Busto de Demócrito¹²⁸

Original en bronce excavado el 17 de abril de 1754 en el peristilo pequeño e identificado con *Democrito*¹²⁹.

Reproducido por la Real Fábrica de Buen Retiro¹³⁰.

Enviado en 1790 a la Academia de San Carlos de Méjico dónde conserva un dibujo de 1827 de Manuel Antonio Echigoyen¹³¹.

Nº 12 del inventario de 1804: “Busto de Demócrito”¹³².

Herma de Doríforo¹³³

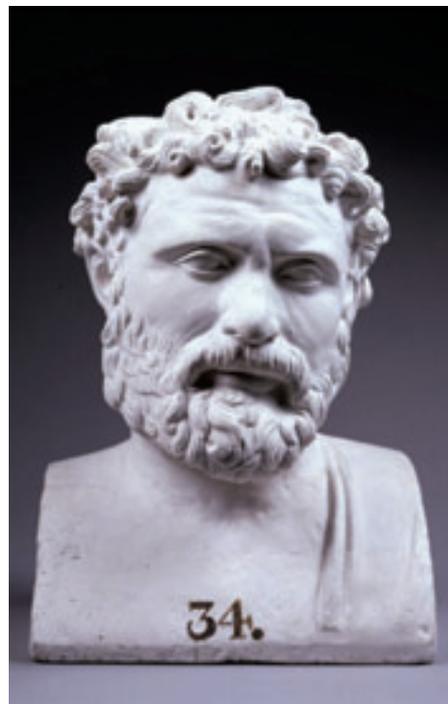
Original de bronce encontrado en las excavaciones el 28 de mayo de 1753 en el peristilo pequeño en óptimas condiciones de conservación¹³⁴. En *Delle Antichità di Ercolano* aparece, sin embargo, identificado como *C. Cesare Ottaviano Augusto*¹³⁵. Considerado una de las mejores copias de la cabeza del Doríforo de Policleto, con la particularidad de estar firmada por el artista ateniense Apolonio hijo de Archias a mediados del siglo I a. de C.

Enviado a Méjico en 1790 en el cajón nº 22: “con el nº 37 una cabeza de un Termine con letras griegas”¹³⁶.

Nº 25 del inventario de 1804: “Busto de C. Cesar Octaviano Augusto echo por Apollino hijo de Archia Ateniense”¹³⁷.



Herma de Alejandro Moloso. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid.



Herma de Lisias. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid.

Herma de Antímaco de Colofón¹³⁸

Original de mármol hallado el 25 de abril de 1752 en el peristilo grande de la villa¹³⁹. El vaciado original está roto a la altura del cuello, conservándose sólo la cabeza.

Nº 33 del inventario de 1804: “Busto con la frente y barba mui poblada”¹⁴⁰.

Herma de Pirro¹⁴¹

Original de mármol hallado en el peristilo grande de la villa el 15 de octubre de 1757. Fue identificado como Pirro de Epiro. Tiene yelmo macedónico con corona de roble¹⁴².

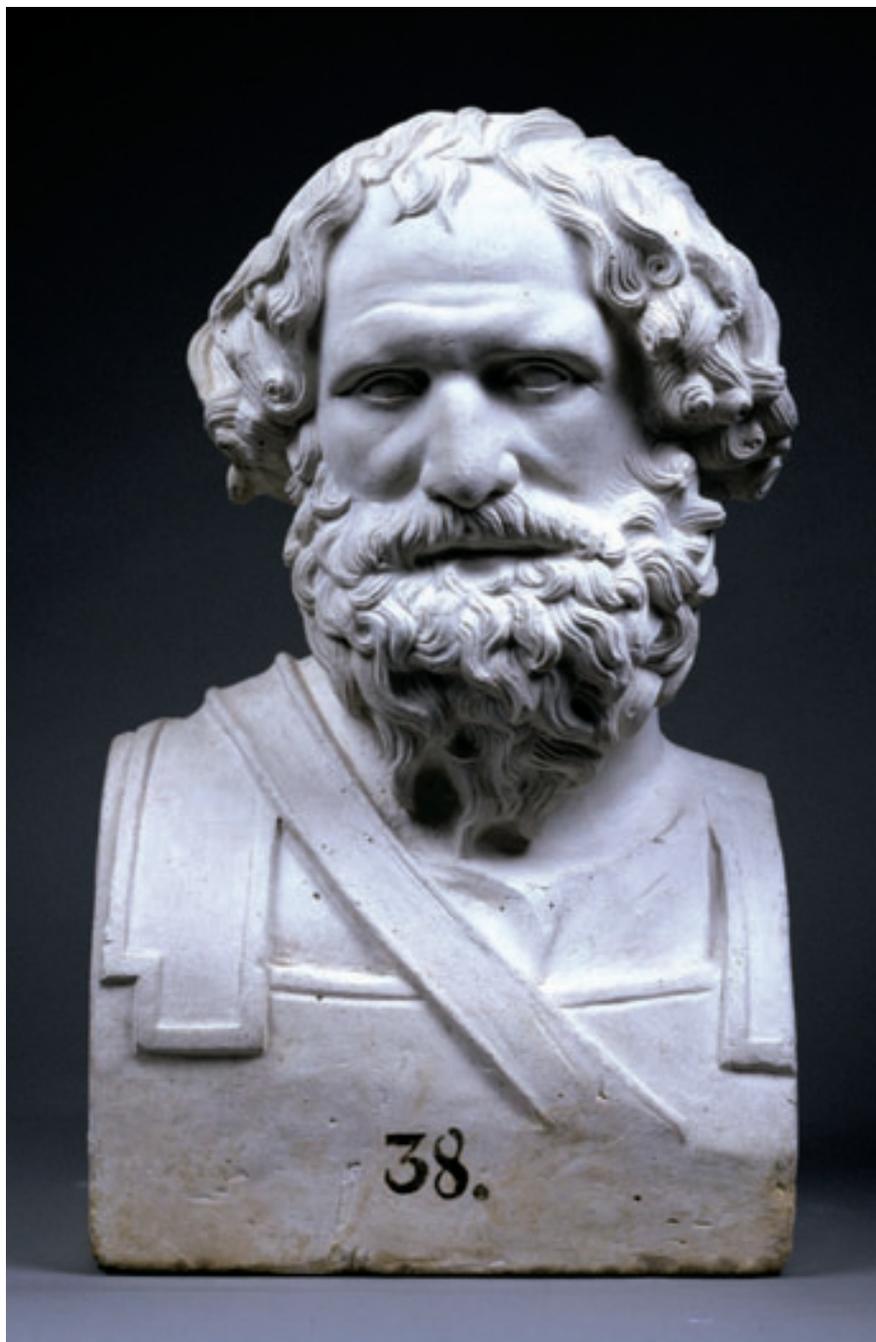
En el reverso lleva el nº 29 del catálogo de Paderni.

Nº 36 del inventario de 1804: “Busto de Marte”. Lleva pintado su número en la parte delantera¹⁴³.

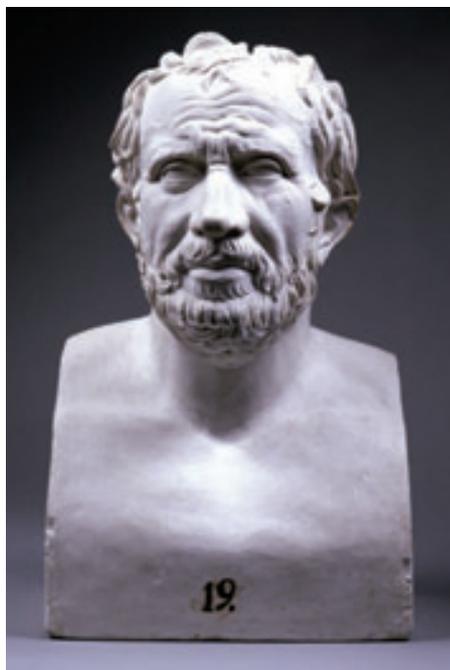
Herma de Tolomeo II¹⁴⁴

Original de mármol encontrado el 8 de febrero 1757¹⁴⁵ en el peristilo grande de la villa.

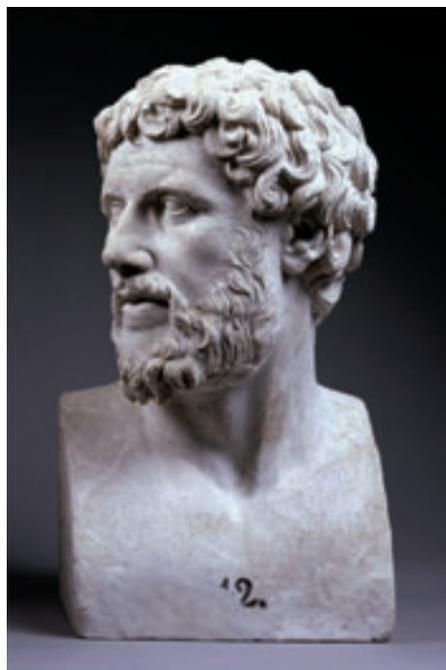
Nº 32 del inventario de 1804: “Busto sin barba y cuello largo”¹⁴⁶.



Herma de Archidamos III de Esparta. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid.



Herma de Paniasis. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid.



Herma de Bión de Borístenes. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid.

Herma de Filetero de Pérgamo¹⁴⁷

Original de mármol hallado el 17 de septiembre de 1757 en el peristilo grande de la villa¹⁴⁸.

En el reverso tiene el n° 36 del catálogo de Paderni.

N° 22 del inventario de 1804: “Busto de hombre sin barba”. Se conserva su número correspondiente en la parte frontal¹⁴⁹.

Herma de Archidamos III¹⁵⁰

El original de mármol se halló el 16 ó 17 de septiembre de 1757¹⁵¹. Identificado a finales del siglo XIX gracias a una inscripción que lleva pintada sobre el hombro derecho¹⁵².

Se envía una copia a la Academia de San Carlos de Méjico en 1790 y se conserva un dibujo de Donaciano Guerrero de 1803¹⁵³.

N° 38 del inventario de 1804: “Busto en la frente descubierta cara ancha y la cabeza y barba pobladas”¹⁵⁴.

Herma de Alejandro el Moloso¹⁵⁵

Herma de mármol de un guerrero macedónico encontrada el 5 de noviembre de 1756 en el peristilo grande de la villa¹⁵⁶.

En el reverso tiene el nº 44 del catálogo de Paderni.

Nº 26 del inventario de 1804: “Busto de Mercurio”¹⁵⁷.

Herma de Lisias¹⁵⁸

Original de mármol aparecido el 10 ó 15 de septiembre de 1757 en el peristilo grande de la villa¹⁵⁹.

En el reverso tiene el nº 25 del catálogo de Paderni.

Nº 34 de inventario de 1804: “Busto con cara ancha y cuello corto”¹⁶⁰.

Herma de Paniasis¹⁶¹

Original de mármol hallado el 10 de febrero de 1757 en el peristilo grande de la villa siendo identificado por una inscripción en el reverso que dice: “El poeta Paniasi es aburridísimo”¹⁶².

En el reverso tiene el nº 41 del catálogo de Paderni.

Nº 19 de inventario de 1804: “Busto de hombre”¹⁶³. Existe otra copia que lleva el nº 23 que se describe como “Busto de hombre con barba corta”¹⁶⁴.

Herma de Bion de Borístenes¹⁶⁵

Original de mármol procedente del peristilo grande de la villa y encontrado en 9 de noviembre de 1757¹⁶⁶.

En el reverso tiene el nº 28 del catálogo de Paderni.

Nº 42 del inventario de 1804: “Busto mirando hacia la derecha”¹⁶⁷.

Herma de Heracles de Policleto¹⁶⁸

Original de mármol hallado el 11 de marzo de 1753 en el peristilo pequeño de la villa¹⁶⁹.

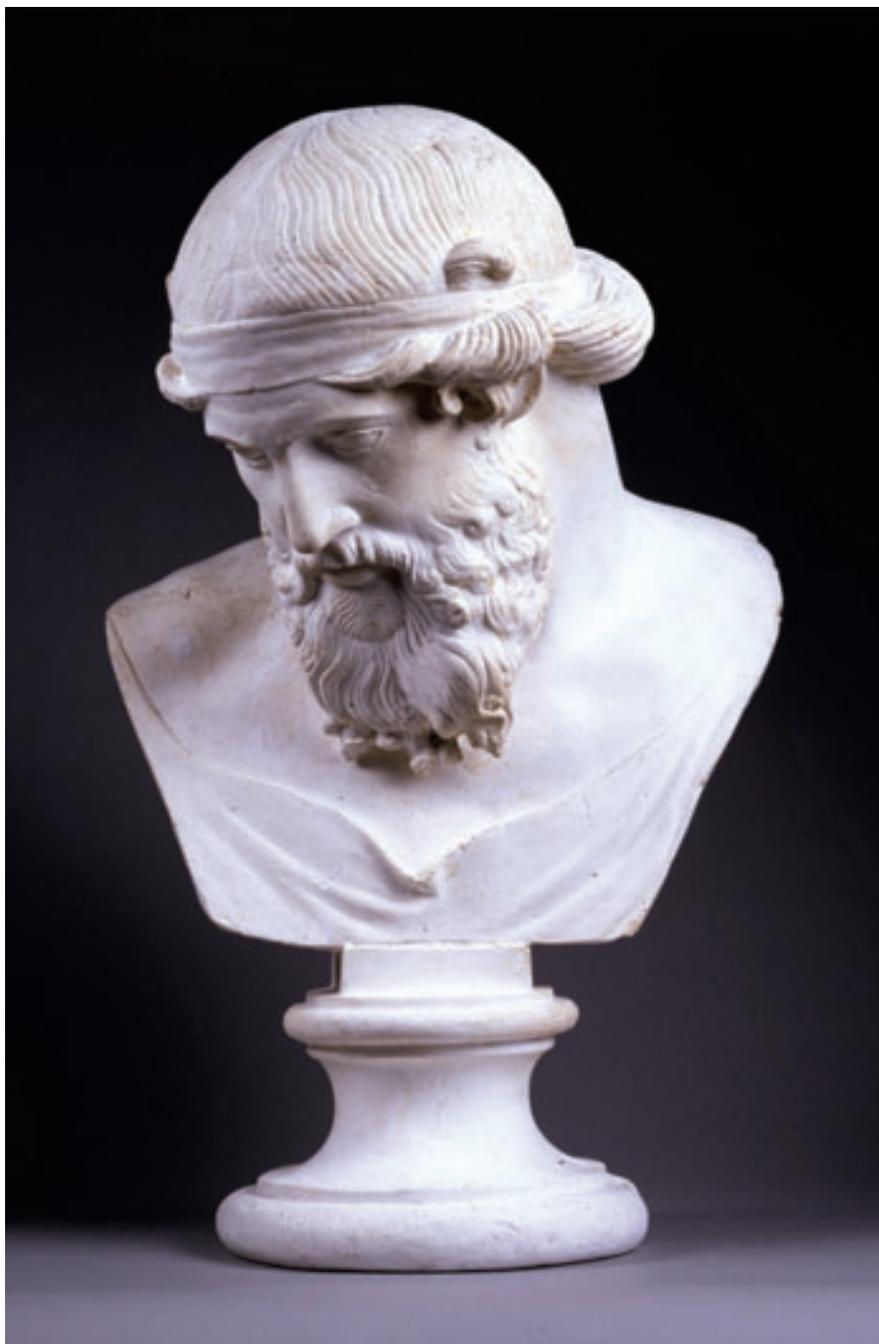
En el reverso lleva el nº 32 del catálogo de Paderni.

Nº 20 del inventario de 1804: “Busto de una Muger” y Nº 21: “Cabeza de la misma”¹⁷⁰.

Busto de Dionisos-Platón¹⁷¹

Original de bronce hallado el 18 de abril de 1759 e identificado como Platón¹⁷². Restaurado con posterioridad a su llegada a España.

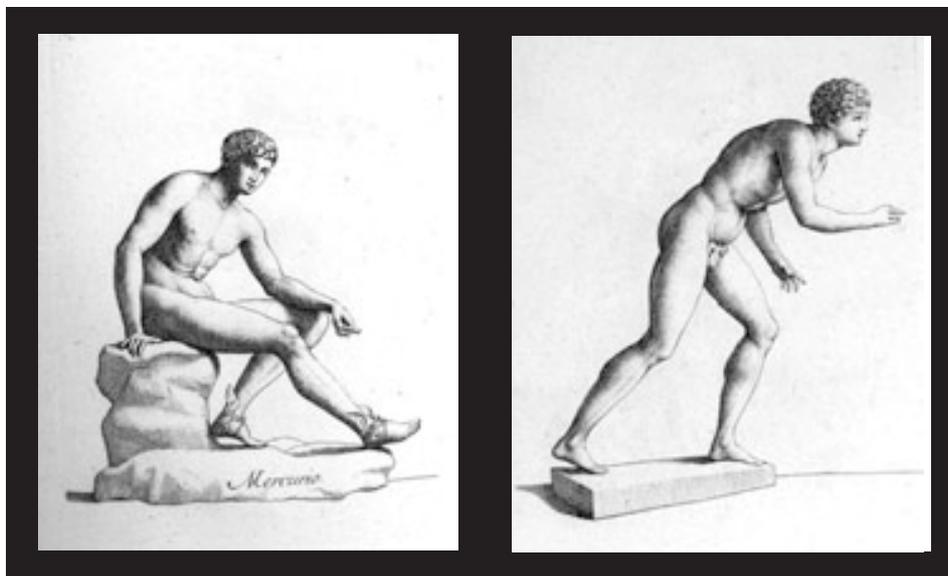
Se hizo una copia para la Academia de San Carlos de Méjico que se envió en el cajón nº 1: “Cabeza de Platón” donde también se conserva un dibujo de 1802 obra de Donaciano Guerrero¹⁷³.



Busto de Dionisos-Platón. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid.



Herma de Heracles. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid.



Hermes según López Enguñados.

Corredor según López Enguñados.

Existe una copia en terracota de menor tamaño que el original con la cartela *Platone* en la biblioteca del Palacio Real de Madrid¹⁷⁴ que perteneció a la vajilla Ercolanese según explica Domenico Venuti en su libro sobre ella¹⁷⁵.

Nº 18 del inventario de 1804: “Busto de Platón, el Filosofo”¹⁷⁶.

La copia que posee la Academia en la actualidad es un vaciado hecho a partir del original en el que se aprecian las roturas que sufrió en la parte alta.

Busto de Efebo¹⁷⁷

Original de bronce hallado el 10 de abril de 1754 en el tablinum de la villa e identificado como *M. Claudio Marcello*, figlio di C. Marcello e di Ottavia sorella di Augusto¹⁷⁸.

Nº 1 del inventario de 1804: “Un Busto de Joven”¹⁷⁹.

Se conserva un ejemplar moderno en el Taller de Vaciados que es copia del vaciado original que hubo en su día en la colección.

Herma de Demetrio Poliorcetes¹⁸⁰

Herma de mármol aparecido el 7 de abril de 1752 en el peristilo grande de la villa¹⁸¹.

Nº 22 del inventario de 1804: “Busto de hombre sin barba”¹⁸².

El vaciado que posee la Academia es copia reciente del que vino de Nápoles.

VACIADOS PERDIDOS

Aunque sabemos que los vaciados que se hicieron en Nápoles incluían gran parte de los bustos y hermas encontrados en la Villa de los Papiros y algunas de las estatuas, la Academia solamente conserva de aquellos yesos los que hemos enumerado hasta aquí. Sin embargo, ya hemos dicho que existen dibujos, reducciones en barro y grabados que documentan la presencia de otras esculturas, que formando parte del mismo envío, no han llegado hasta nosotros. En otras ocasiones es el catálogo de López Enguítanos o el inventario de 1804 los que nos dan esa información y, finalmente, tenemos la evidencia de algunas otras vinieron de Nápoles al comprobar que figuran en la lista que elabora Pagnucci de las reproducidas en la Academia de Bellas Artes para la de San Carlos de Méjico¹⁸³. Por último, de algunas piezas tan solo quedan los moldes, hechos a partir de los vaciados originales, con que se siguen reproduciendo en la actualidad en el Taller de Vaciados. Las obras que así constatamos son las siguientes:

Estatua de Hermes

Original de bronce encontrado junto a la piscina del peristilo grande el 3 de agosto de 1758¹⁸⁴. Aparece identificado en *Delle Antichità* como Mercurio y se le dedican cuatro grabados obra de Nicolla Vanni en los que aparece sentado en un peñasco moderno que se le añade en la restauración¹⁸⁵.

La forma se estaba haciendo en agosto de 1761, lo que produjo especial satisfacción al rey ya que era considerada, en el momento de su aparición, una de las mejores estatuas de bronce de la Antigüedad¹⁸⁶. El 18 de agosto de 1761 Tanucci escribe al rey: “Si è terminata la forma della statua di Mercurio¹⁸⁷ y el 16 de febrero se hizo el vaciado; “si está gettando il getto della statua di Mercurio”¹⁸⁸.

La presencia en la Academia de Bellas artes de San Fernando está ampliamente documentada. Del año 1787 se registran dos copias en barro que fueron objeto del primer y segundo premio de tercera clase¹⁸⁹.

Formaba parte de las piezas que se enviaron a la Academia de San Carlos de Méjico en el cajón nº 60. “la estatua del Mercurio asentado y entera”¹⁹⁰. Hay un dibujo de 1798 obra de Pedro Ocampo¹⁹¹.

Aparece identificado como Mercurio el nº 43 de López Enguítanos.

Nº 27 de “Estatuas” del inventario de 1804: “El Mercurio sentado del Herculano y nº 66: “El Mercurio del Herculano repetido”¹⁹².

No consta el momento ni las circunstancias en que desaparece este vaciado aunque estuvo en el lado derecho de la escalera hasta finales del siglo XIX¹⁹³.

Corredor

En 1754 aparecieron en las proximidades de la piscina del peristilo grande de la villa dos figuras de bronce prácticamente idénticas que representan a unos jó-

venes corredores que inicialmente se identificaron como luchadores¹⁹⁴. Una de las formas estaba terminada en agosto de 1761: “terminata è una dei lottatori”¹⁹⁵.

Nº 77 de de López Enguíanos.

Nº 39 de “Estatuas” del inventario de 1804: “Un Atleta, en ademán de observar á su contrario, del Herculano”¹⁹⁶ y nº 49: “El Atleta del numero 39 repetido”¹⁹⁷.

Busto del Pseudo - Séneca

Original de bronce hallado el 27 de septiembre de 1754 en el peristilo grande de la villa y considerado como Séneca¹⁹⁸ aunque que posteriormente ha sido identificado como Menandro o Sófoles¹⁹⁹. De esta cabeza, de la que existen múltiples reproducciones en España tampoco se conserva en la Academia el vaciado original. El éxito del modelo, ya citado por Winckelmann en la carta al conde de Brühl, unido a la identificación entre el personaje y el filósofo cordobés explican la difusión de la pieza y el probable deterioro del vaciado napolitano. En este caso es de gran interés, para documentar su presencia en la Academia de San Fernando, el vaciado que conserva la Academia de San Carlos de Méjico a dónde se envió en 1790 en el cajón nº 15: “cabeza de Séneca”²⁰⁰.

Reproducido por la Real Fábrica de Buen Retiro²⁰¹.

Nº 55 del Inventario de 1804: “Cabeza de Séneca”²⁰².

El Taller de Vaciados reproduce también desde el siglo XVIII un busto procedente de una copia en mármol del Séneca de Gricci que está en el Palacio Real de Madrid²⁰³.

Busto de un sacerdote de Isis

Original de bronce aparecido el 25 de noviembre de 1752 en el tablinum e identificado como “Scipiõne Affricano”²⁰⁴. Actualmente está considerado como un sacerdote del culto de Isis²⁰⁵.

Nº 3 del inventario de 1804: “Busto de Scipion Africano”²⁰⁶ y nº 39 del inventario de 1804. “Busto de Scipiõn”²⁰⁷.

Busto de Antígono Goniata

Original de bronce excavado el 26 de marzo de 1754 en el atrio e identificado como: “un altro Re de Egitto per qualche leggiera somiglianza col volto dell’ Ottavo Tolomeo, cognominato Sotere II...”²⁰⁸.

Reproducido por la Real Fábrica de Buen Retiro²⁰⁹.

Nº 14 del inventario de 1804: “Tolomeo VIII, llamado Sotero II”²¹⁰.

Busto de Sila

Original de bronce encontrado el 23 de septiembre de 1752 en el tablinum de la villa e identificado como Lucio Cornelio Silla²¹¹. Se trata de una cabeza de bron-

ce de época augustea considerada modernamente como uno de los propietarios de la Villa dei Papiri por su aparición en el tablinum²¹².

Nº 67 del Inventario de 1804: “Cabeza de Sila”²¹³.

Busto de Amazona

Original de bronce aparecido el 31 de agosto de 1753 en el peristilo pequeño de la villa, en el mismo lugar que el herma del Doríforo de Policeto y fue identificada como Livia²¹⁴. Pertenece al tipo de la Amazona Mattei también de Policeto.

Nº 29 del inventario de 1804: “Busto de Livia, mujer de Octaviano Augusto”²¹⁵.

Busto masculino

Original de bronce encontrado el 10 de abril de 1754 en el peristilo pequeño e identificado como “Cayo Cesare, primo figlio di M. Agrippa, e di Giulia figliuola di Augusto”²¹⁶.

Nº 15 del inventario de 1804: “Busto de Cayo Cesar, nieto de Augusto”²¹⁷.

Herma de Atenea

Original de mármol hallado el 26 de octubre de de 1757 en el peristilo grande de la villa e identificado con Minerva.

Nº 28 del inventario de 1804: “Busto de Minerva”. Nº 52 del inventario de 1804: “Cabeza de Minerva”²¹⁸.

RETRATOS DE FILÓSOFOS

Aparte de los vaciados que aquí se mencionan individualmente, tenemos noticias de la existencia de más ejemplares que aparecen citados inventario de 1804 y de los que no ha quedado ninguna otra referencia. Entre ellos están siete bustos pequeños que aparecen citados en la breve relación de ingreso en la Academia²¹⁹. Corresponden a la serie formada por retratos de filósofos hallados en la Villa de los Papiros²²⁰. Se trata de tres bustos de bronce de Epicuro²²¹, dos de Demóstenes²²², dos de Enmarco²²³ y uno de Zenón²²⁴ aparecidos en el tablinum y estancias adyacentes.

También en este caso sabemos que se enviaron a Méjico en la expedición a cargo de Manuel Tolsá, apareciendo mencionados en el cajón nº 58: “seis cabecitas del Ercolano”²²⁵.

Nº 70 del inventario de 1804: “Cabeza de Epicuro”²²⁶ y nº 226: “Cabeza de Epicuro”²²⁷. Uno de ellos, que lleva el nombre en griego en la base está reproducido por la Real fábrica de Buen Retiro²²⁸.

Nº 232 del inventario de 1804: “Busto de Cenon de siete pulgadas de alto”²²⁹.

Nº 172 del inventario de 1804: “Busto de Demostenes de yeso quarta de alto sin la peana”²³⁰, y nº 233: “Busto de Demostenes igual al antecedente”²³¹.

Hasta aquí, y a falta del inventario que Camillo Paderni redactó en Portici, llega la relación de yesos obtenidos a partir de los originales de la Villa de los Papiros de Herculano. La desaparición de algunos de ellos se debe, a nuestro modo de ver, más al abandono del dibujo y a la desvinculación de la Academia de la docencia de la arquitectura, pintura y escultura que a la fragilidad del yeso. Antes de la restauración de la que han sido objeto en los últimos años, se encontraban en su mayor parte almacenados en condiciones inadecuadas. A ello se suma que desde los inventarios decimonónicos se fue perdiendo paulatinamente la memoria acerca de su origen y procedencia.

Los yesos de Herculano cumplieron la misión de acompañar a Carlos III en su destino español permitiéndole recordar, como el decía, del único modo que le era posible las cosas que tanto extrañaba. No obstante, desde el momento en que el rey los encargó hasta la fecha de su llegada en 1765, es muy probable que los sentimientos ante todo lo que había tenido que dejar atrás en Nápoles se hubiesen atenuado considerablemente. De hecho no se instalaron en el Palacio Nuevo sino en el del Buen Retiro. Desconocemos, sin embargo, el lugar exacto que ocuparon en dicho palacio y si su disposición, de la que evidentemente se encargó Paderni, guardaba alguna relación con la que tenían en el Real Museo de Portici o si se creó para el rey un gabinete en el que convivían los vaciados con las antigüedades compradas en el mercado romano²³². De todas formas, ha de tenerse en cuenta que en estas fechas, bien mediado el siglo XVIII, el vaciado cumple una función estética en si mismo, independientemente de su papel de reproducción de la obra original. La falta de inventarios del Palacio del Buen Retiro referidos al período anterior a su traslado a la Academia contribuyen a explicar la carencia de información que tenemos sobre estos primeros años en España. A ello ha de sumarse que el compromiso de respetar la exclusiva de su publicación a los académicos herculanenses frenó el conocimiento de la primera y única colección de vaciados dieciochescos que existió fuera del Real Museo de Portici. Sin embargo, en el siglo XIX, estas esculturas encontradas en la Villa de los Papiros alcanzarán gran difusión en todo el mundo académico por la vía del vaciado²³³.

Hemos de concluir que la visita pormenorizada de Carlos III a la Academia y el conocimiento directo de sus necesidades permitieron que la colección que dormía en Buen Retiro encontrase un destino más útil, conforme al pensamiento de la época, llegando a ser un instrumento fundamental para la docencia y, en consecuencia, para el adelantamiento de las artes²³⁴. Así el año de 1776 habría de convertirse en un año próspero para la Academia en lo que adquisición de vaciados se refiere, ya que a la donación de los vaciados de Herculano se sumó la decisión de Mengs de imitar al rey donándole su propia colección para que la destinase a la Academia.

NOTAS

1. *Gazeta*, Madrid, 2 de enero de 1776, pp. 7-8.
2. Junta Ordinaria de 21 de enero de 1776, Archivo-Biblioteca de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (en adelante ASF) 84/3 y 40-1/2. BEDAT, Claude, *La Real Academia de Bellas artes de San Fernando (1744-1808)*, Madrid, 1989, pp. 125 -126 y 329.
3. Junta Ordinaria de 21 de enero de 1776. ASF, 84/3 y 40-1/2.
4. *Delle Antichità di Ercolano Esposte*, Nápoles, 1755 - 1792. Esta obra consta de siete volúmenes de los cuales el quinto y el sexto están dedicados a los broncees: *De' bronzi di Ercolano e contorni incisi con qualche spiegazione. Tomo I, Busti*, Nápoles, 1767 y *De' bronzi di Ercolano e contorni incisi con qualche spiegazione. Tomo II, Statue*, Nápoles, 1771.
5. NEGRETE PLANO, Almudena, "La colección de vaciados de Mengs" en *Academia* 92-93, 2001, p. 16.
6. COMPARETTI, Domenico y DE PIETRA, Giulio, *La Villa Ercolanese dei Pisoni*, Turin, 1883, pp. 149-150. FERNÁNDEZ MURGA, Félix, *Carlos III y el descubrimiento de Herculano, Pompeya y Estabia*, Salamanca, 1989, pp. 115 y ss.
7. COMPARETTI, *La Villa Ercolanese...*, pp. 221-224, láms. XXIII – XXIV.
8. Caserta 24 de marzo de 1761. Tanucci a Carlos III, *Epistolario IX*, Roma, 1985, p. 501 y respuesta de Carlos III a Tanucci en *Cartas a Tanucci*, Introducción, transcripción y notas de Maximiliano Barrio, Madrid, 1988, p. 223.
9. Aranjuez, 14 de abril de 1761, *Cartas...*, p. 223.
10. Nápoles 6 de enero de 1761. *Epistolario X*, Roma, 1988, p. 268.
11. Nápoles 10 de febrero de 1761. *Epistolario X*, p. 376. En otra ocasión se lo cuenta a Galiani. *per comodo dei disegnatori se ne son tirati li gessi*. Cfr. *Epistolario XII*, Nápoles, 1997, p. 87.
12. ALONSO RODRÍGUEZ, M^a C. "Documentos para el estudio de las excavaciones de Herculano, Pompeya y Estabia en el siglo XVIII bajo el patrocinio de Carlos III", *Bajo la cólera del Vesubio*, Valencia, 2004, p. 77.
13. Aranjuez 31 de marzo de 1761, AGS, Estado, libro 321, fols. 84-90. Carlos III, *Cartas...*, p. 217. Poco después, en mayo, el rey vuelve a insistir sobre el tema: "Quedo en la inteligencia de que Paderni tendra los bustos para sacar los hiesos, y yo el de tener estos quando esten echos lo que estimo mucho". Carlos III a Tanucci, Aranjuez a 12 de mayo de 1761, AGS, Estado, libro 321, fols. 132-137. *Cartas...*, pp. 234 -235.
14. CANTILLENNA, Renata, "Le orificerie", *Le collezioni del Museo Nazionale di Napoli*, Nápoles, 1989, pp. 75, 216-217, fig. 79. D'ALCONZO, Paola, *L' anello del Re*, Nápoles, 2002, pp. 143 y ss.
15. El museo estaba instalado en el antiguo palacio Caramanico contiguo al Palacio Real de Portici. Caserta, 10 de marzo de 1761. Tanucci a Carlos III. AGS, Estado, libro 249, fols. 83v - 85r, *Epistolario IX*, p. 456.
16. Aranjuez 5 de mayo de 1761. Carlos III a Tanucci: "Veo lo que me dizes de que vuelve a pedir Paderni la orden de que se le consignent los bustos que estan en el quarto real de Portici sobre lo qual

me remito a lo que entonces te dije de que me parecía justo se diese pues sin ellos no puede ciertamente hazer los hiesos, y diselo a San Nicandro. Para quitar las dificultades que pudiera aver, y te dire que en lo que toca a los quartos reales es el Mayordomo Mayor quien debe dar las ordenes, pues corresponden a su empleo.” AGS, Estado, libro 321, f. 124 - 129. *Cartas...*, p. 231.

17. Aranjuez a 12 de mayo de 1761. Carlos III a Tanucci. AGS, Estado, libro 321, fols. 132-137. *Cartas...*, pp. 234 -235.
18. 19 de mayo de 1761. *Epistolario IX*, p. 665.
19. 30 de junio de 1761. *Epistolario IX*, p. 790.
20. Nápoles 15 de diciembre de 1761. *Epistolario X*, p. 375.
21. WINCKELMANN, J. J., *Lettre de M. L'Abbé Winkelmann, antiquaire de San Sainteé a Monsieur Le Comte de Brühl, chambellan du roi de Pologne, electeur de Saxe, sur les découvertes d'Herculanum*, Dresde - Paris, 1764, p. 104.
22. Son dos los vaciados de este *oscillum* correspondientes a cada una de sus caras: V-420 y V-721 Existen reproducciones modernas del Taller de Vaciados con los nº 154 y 155. ALONSO, “Documentos...”, p. 54, lám. 1.
23. Aranjuez 31 de marzo de 1761, AGS, Estado, libro 321, fols. 84-90. Carlos III, *Cartas...*, p. 217.
24. En una solicitud al rey Paderni se autodefine como “*restauratore di tutte l'antichità di Portici*” cfr. STRAZZULLO, Franco en *Alcubierre – Weber – Paderni: un difficile “tandem” nello scavo di Ercolano – Pompei – Stabia*, Nápoles, 1999, p. 46. Aunque en la elección de piezas a restaurar dependía directamente de Tanucci. Portici 25 de noviembre de 1760. Tanucci a Carlos III “Domani anderò a veder la statua della donna terminata, e a disporre le altre ristaurazioni di bronzi”. *Epistolario X*, p. 138.
25. Archivo General de Simancas (en adelante AGS), Estado, Libro 319, fols. 31-35. AGS Estado, Libro 319, fols. 69-74. Sobre el mismo tema véase *Cartas*, p. 64: “Te encargo que vigiles para que Paderni continue a restaurar todo lo que necesite en el mismo modo y con el mismo método que lo hazia en mi tiempo, pues me acuerdo de lo bien y fazilmente que lo hazia...”.
26. ALONSO, “Documentos...”, p. 68, lám. 9.
27. “Cuentas del 20 al 25 de mayo de 1765” Archivo di Stato de Nápoles (en adelante ASN), Casa Reale Antica, III Inventario, Conti e Cautele, leg. 1190.
28. No hemos podido consultar este documento que se conserva en el Archivo di Stato di Napoli en la Segreteria di Azienda porque dicho fondo se encuentra desde hace años en reordenación a cargo del Dr. De Mattei. Otros investigadores, sin embargo, han sido mas afortunados que nosotros. Cfr. MANSI, Maria Gabriella, “Per un profilo de Camillo Paderni” en *Acta Lupiensia VI*, 1996, p. 89, n. 60.
29. Sorprende que sea el mismo personaje citado como “*mozzo di ritretto e di Camera D. Antonio Reder*”, que en 1781 había hecho la forma en yeso del brazo de la estatua de bronce de Claudio. Cfr. STRAZZULLO, Franco, *Settecento napoletano. Documenti*, I, Liguori, 1982, p. 339.
30. ASN, Casa Reale Antica, Conti e Cautele, leg. 1885, fols. 163-172 ss.
31. Caserta, 29 de mayo de 1764, Tanucci a Carlos III. *Epistolario XIII*, Nápoles, 1994, pp. 354, 370 y 405.

32. Nápoles 26 de julio de 1763. Tanucci a Esquilache: "Mi dispiacce la statuetta rota", *Epistolario* XII, p. 350. Museo Arqueológico Nacional de Nápoles (en adelante MANN) nº de inv. 4996. VV.AA. *Le collezioni del Museo Nazionale di Napoli*, Nápoles, 1989, pp. 140-141.
33. AZCUE BREA, Leticia, *La escultura de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, Madrid, 1994, pp. 370-371.
34. STRAZZULLO, *Alcubierre...*, p. 23.
35. STRAZZULLO, *Settecento napoletano*, pp. 677- 688.
36. ALONSO RODRÍGUEZ, M^a C., "La colección de antigüedades comprada por Camillo Paderni en Roma para el rey Carlos III" en *Iluminismo e Illustración*, Roma, 2003, pp. 33 y ss.
37. SCATOZZA HÖRICHT, Lucia Amalia, "Restauri alle collezioni del Museo Ercolanese di Portici alla luce di documenti inediti", *Atti della Accademia Pontaniana*, n. s., vol. XXXI, 1982, Nápoles 1983, p. 532.
38. "Generos que conduce de Napoles el Navio el Velasco" y "Nota de las Personas, Generos y Equipages que se embarcan... a bordo del Navio de Guerra el Velasco de mando de Dn Pedro Castejon a su vuelta a Cartagena" AGP, Carlos III, caja 3818 (142). La misma documentación se conserva también en ASN y ha sido publicada por STRAZZULLO, *Alcubierre...*, pp. 89 – 85.
39. Caserta a 9 de abril de 1765 de Tanucci a Squillace, con nota adjunta. AGP, Reinados, Carlos III, 3818 (142).
40. VANVITELLI, Luigi, *Le lettere di Luigi Vanvitelli della Bibliotheca Palatina di Caserta*, Galatina, 1976, vol. III, p. 204.
41. Aranjuez, 11 de junio de 1765. Carlos III a Tanucci. AGS, Estado, L. 328, fol. 198. Aranjuez, 18 de junio. Carlos III a Tanucci. AGS, Estado, L. 328, fol. 212.
42. Los haces de sarmiento se empleaban para colocarlos en los carros y depositar sobre ellos los cajones, de modo que los golpes quedasen amortiguados. El transporte de las esculturas de Mengs se hace pocos años mas tarde de la misma manera. Cfr. NEGRETE, "La colección de vaciados...", p. 16.
43. Aranjuez, 29 de abril de 1765. Esquilache al administrador de la Aduana de Cartagena. AGP, Reinados, Carlos III, 3818 (142).
44. Madrid 2 de julio de 1765. Carlos III a Tanucci. AGS, Estado, L. 329, fol. 7. *Epistolario* XV, p. 542.
45. ONOFRI, Pietro d', *Elogio estemporaneo per la gloriosa memoria di Carlo III monarca delle Spagne e delle Indie*, s.l, s.a., p.
46. Relación firmada por Annibal Paderni en mayo del mismo mes en que parte su padre para España. Cfr. STRAZZULLO, *Alcubierre...*, p. 87.
47. Nápoles 25 de junio de 1765. *Epistolario* XV, Nápoles, 1966, pp. 476 y 491.
48. El propio Paderni afirma haberlo visto en el Palacio del Buen Retiro en su obra *Monumenti Antichi Rinvenuti Ne Reale Scavi di Ercolano e Pompej*, transcripción y notas de Ulrico Pannuti, Nápoles, 2000.
49. ALONSO RODRÍGUEZ, M^a C., "La colección de antigüedades comprada por Camillo Paderni en Roma para el rey Carlos III" en *Iluminismo e Illustración*, Roma, 2003, p. 42.

50. VANVITELLI, *Le lettere...* vol. III, p. 204.
51. Véase en este mismo número GASCA, Judit, SOLIS, Angeles y VIANA, Silvia.
52. MANSI, "Per un profilo...", pp. 105-106.
53. MANSI, "Per un profilo...", p. 91, n. 67.
54. Nápoles 9 de julio de 1765. Tanucci a Esquilache. *Epistolario*, XV, p. 512.
55. *Cartas*, pp. 234 -235.
56. ALONSO, "La colección de antigüedades...", p. 43.
57. 4 de Noviembre de 1766. Carlos III a Tanucci. AGS, Estado, Libro 331, fols. 142 y 143.
58. Cartagena 26 de agosto de 1766. Manuel de la Gala a Miguel de Muzquiz dando cuenta de que llega un modelo de elefante en AGP, Reinados, Carlos III, 3819 (143). Del Gabinete de Historia Natural pasó al Museo Arqueológico Nacional. Archivo del Museo Arqueológico Nacional, leg. 12/3.
59. STRAZZULLO, *Carteggi eruditi...*, p. 260.
60. Instrucciones a los administradores de las aduanas de Alicante y Cartagena ante la próxima llegada del Triunfante en AGP, Reinados, Carlos III, caja 146.
61. ASF, 31 de octubre de 1768.
62. COMPARETTI, *La Villa Ercolanese...*, pp. 268-269.
63. Se estaban grabando las láminas correspondientes a los bustos. Carlos III a Tanucci, AGS, Estado, Libro 329, fol 29-30. Tanucci informa sobre el particular al rey el 25 junio de 1765. Cfr. *Epistolario* XV, p. 476.
64. ROETTGEN, Steffi, *Anton Raphael Mengs: 1728-1779*, vol I, Munich, 1999, pp. 471-472.
65. ROETTGEN, Steffi "Il soggiorni di Antonio Raffaello Mengs a Nápoli e a Madrid", *Arte e civiltà del Settecento a Napoli*, Roma-Bari, 1982, pp. 174.
66. ASF, leg. 40-1/2 y 84/3.
67. Junta Ordinaria de 4 de febrero de 1776. ASF, leg. 40-1/2.
68. Cuentas del carpintero en las que desglosa los soportes de madera que hizo para los yesos regalados por el rey. ASF
69. Junta Ordinaria de 23 de enero de 1776, ASF 84/3, fol. 6, y 40-1/2. BEDAT, *La Real academia...*, p. 329.
70. AZCÁRATE, I., DURÁ, V., FERNÁNDEZ M^a. P., RIVERA, E., y SÁNCHEZ DE LEÓN M^a A., *Historia y Alegoría: Los concursos de Pintura de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (1753-1808)*, Madrid, 1994, pp. 124-126 y 139-141.
71. AZCÁRATE, *Historia...*, p. 157.
72. *Inventario de la Alhajas y Muebles existentes en la Real Academia de Sⁿ Fernando, 1804*, (en adelante, Inventario de 1804) fol. 129, n^o 3 y n^o 5 de "Modelos de Madera Barro Yeso Cera y Corcho".
73. Firma esta adición al inventario de 1804 Francisco Duran el 1 de septiembre de 1814.
74. Sobre la restauración de la colección, véase en este mismo número GASCA, Judit, SOLÍS, Angeles y VIANA, Silvia.

75. BARGELLINI, Clara y FUENTES, Elizabeth, *Guía que permite captar lo bello. Yesos y dibujos de la Academia de San Carlos 1778-1916*, UNAM, Méjico, 1989, pp. 25-27.
76. En 1778 un envío de vaciados para la casa de la Moneda mejicana había llegado en muy mal estado. BARGELLINI, *Guía*, pp. 25-27.
77. Por error aparece transcrito "Jorge Pagnuca". ESCONTRÍA, Alfredo, *Breve estudio de la obra y personalidad del escultor y arquitecto Don Manuel Tolsá*, Méjico, 1929, p. 108, documento nº 4.
78. LÓPEZ ENGUÍDANOS, José, *Colección de vaciados de estatuas antiguas que guarda la Real Academia de las Tres Nobles Artes de Madrid dibujadas y grabadas por D. Joseph Lopez Enguidanos*, Madrid, 1794.
79. Véase en este mismo número el artículo de Vega de MARTINI. MAÑUECO SANTURTÚN, C. y GRANADOS ORTEGA, M^a A., "Tipología de obra escultórica" en *Manufactura del Buen Retiro, 1760-1808*, Madrid, 1999, pp. 509 -510. En este caso, también encontramos reproducidas otras esculturas de Herculano, no pertenecientes a la Villa de los Papiros, y algunas de la colección Farnese cuyos vaciados existen en RABASF.
80. Esta serie se fecha entre los años 1760-1771 cfr. MAÑUECO, "Tipología...", p. 487.
81. Cuando se trata de obras no publicadas, como es el caso de los bustos y hermas de mármol, su descripción es tan ambigua que solo son reconocibles cuando conservan los números del inventario del 1804 dibujados en el frente.
82. Dejamos para otra ocasión la referencia a otros vaciados que, aunque proceden de Herculano, no pertenecen a la citada mansión suburbana. No descartamos la posibilidad de que pueda aparecer alguno más en el almacén de reserva que la RABASF tiene en Boadilla del Monte (Madrid).
83. V-279.
84. MANN, nº 4886 y 4887. WOJCIK, *La Villa...* pp. 116-118, lám. LII, V.V. A.A. *Le collezioni del Museo Nazionale di Napoli*, Nápoles, 1989, p. 126, fig. 152.
85. RUGGIERO, Michele, *Storia degli scavi di Ercolano*, Nápoles, 1885, pp. 187-188.
86. *Delle Antichità*, vol. V, pp. 233, 279 y n. 62.
87. Nápoles 11 de agosto de 1761, de Tanucci a Carlos III. *Epistolario IX*, p. 915.
88. Inventario de 1804, fol. 210.
89. AZCUE, *op. cit.*, p. 368.
90. V-27.
91. MANN nº de inv. 5628, láms. LXII-LXIII. *Le collezioni*, p. 126, fig. 155. Existe otra escultura similar en mármol en el Museo Nazionale Romano encontrada en Via Alipio, cfr. MORENO, Paolo, *Scultura ellenistica*, Roma, 1994, vol. II, p. 670, fig. 809.
92. STRAZZULLO, *Alcubierre...*, p. 46.
93. 17 de julio de 1759. ASN, Casa Reale, leg. 1539 ó 1549, exp. 8. Tanucci a Carlos III, 24 de marzo de 1761. AGS, Estado, libro 249, fol. 129r -133v.
94. Nápoles, 22 de diciembre de 1761. Tanucci a Carlos III. *Epistolario X*, p. 391.
95. Al vaciado le falta en la actualidad la pierna derecha que ha aparecido con posterioridad a la última restauración.

96. *Delle Antichità di Ercolano*, tomo VI, pp. 159-163, láms. XLII y XLIII.
97. BARGELLINI *Guía...* pp. 61, 65. Bargellini y Fuentes lo identifican con el Sátiro Barberini pero no es posible ya que la Academia de San Fernando no poseía dicho vaciado en su colección. Sin embargo en la relación de los vaciados de 1867 de la Academia de Bellas Artes de San Carlos de Méjico aparece mencionado un *Fauno de Herculano*. Cfr. p. 168.
98. ESCONTRÍA, *Breve estudio...*, p. 110.
99. ESCONTRÍA, *Breve estudio...*, p. 112.
100. ESCONTRÍA, *Breve estudio...*, p. 112.
101. Inventario de 1804, fol. 112.
102. V-99.
103. MANN, nº de inv. 5592. *Delle Antichità di Ercolano. Tomo V o sia primo de' bronzi. De' bronzi di Ercolano e contorni incisi con qualche spiegazione. Tomo I, Busti*, Nápoles, 1767, pp. 213-219, láms. LXIII, LXIV. *Le collezioni*, p. 128, fig. 161.
104. MANN nº de inv. 5592. WOJCIK, *La Villa...*, p. 173-175; *Le collezioni*, p. 128, fig.
105. Inventario de 1804, fol 115. Salvo que se indique lo contrario, todos los bustos y hermas se engloban dentro del apartado de "Bustos Cabezas y Mascarillas de Yeso" de dicho inventario. pp. 115-128.
106. V-176.
107. *Delle Antichità*, tomo V, pp.131-137, láms. XXVII-XXVIII.
108. MANN nº de inv. 4896, COMPARETTI, *La Villa Ercolanese...*, pp. 200 y 254, lám. X, n 4; *Le collezioni*, p. 128, fig. 164.
109. Inventario de 1804, fol. 117. Existía otra copia en el mismo inventario con los números 201.
110. V-137.
111. MANN nº de inv. 5594, *Le collezioni*, p. 128, fig. 163.
112. *Delle Antichità di Ercolano*, tomo V, pp. 207-211, láms. LXI, LXII. Wojcik, *op. cit.*, pp. 92-94.
113. Inventario de 1804, fol. 115.
114. V-144.
115. MANN nº de inv. 5590, *Delle Antichità*, tomo V, pp. 221-225, láms. LXV, XLVI. *Le collezioni*, p. 130, fig. 176.
116. WOJCIK, *La Villa...*, pp. 94-95.
117. Inventario de 1804, fol. 115. En *Delle Antichità*, tomo V p. 221, nota nº 2 se añade que se trata de Tolomeo VI, tal y como se recoge el inventario.
118. V-118.
119. MANN nº de inv. 5596. *Delle Antichità di Ercolano*, tomo V, pp. 233-237, láms., LXIX, LXX, p. 233. *Le collezioni*, p. 130, fig. 175.
120. Inventario de 1804, fol. 115.
121. V-214.
122. MANN nº de inv. 5607. *Delle Antichità di Ercolano*. Tomo V, pp. 107-111, láms XXIX –XXX. *Le collezioni*, p. 136, fig. 197.

123. Inventario de 1804, fol. 115.
124. V-152.
125. MANN n° de inv. 5602, *Delle Antichità*, tomo V, pp. 113-117 lám. XXXI –XXXII. *Le collezioni*, p. 136, fig. 198.
126. BARGELLINI, *Guía*, n° 120 “cabeza de hombre”.
127. Inventario de 1804, fol. 115.
128. V-165.
129. MANN n° de inv. 5623, *Delle Antichità*, tomo V, pp. 119-123, láms XXXIII-XXXIV, *Le collezioni*, p. 136, fig. 199.
130. Museo Municipal de Madrid (en adelante MM) n° de inv. 3832.
131. BARGELLINI, *Guía*, n° 138 “busto de hombre”.
132. Inventario de 1804, fol. 115.
133. V-151.
134. MANN n° de inv. 4885, *Le collezioni*, p. 136, fig. 195.
135. *Delle Antichità di Ercolano*, tomo V, pp. 147-153, láms. XLV-XLVI: p. 157; Wojcik, *La Villa*, pp. 173-175.
136. ESCONTRÍA, *Breve estudio...*, p. 110.
137. Inventario de 1804, fol. 116.
138. V-187.
139. MANN n° de inv. 6155, *Le collezioni*, p. 124, fig. 146.
140. Inventario de 1804, fol. 116.
141. V-134.
142. MANN n° de inv. 6150, *Le collezioni*, p. 124, fig. 141.
143. Inventario de 1804, fol. 116.
144. V-148.
145. MANN n° de inv. 6158, WOJCIK, *La Villa*, p. 57. *Le collezioni*, p. 126, fig. 149.
146. Inventario de 1804, fol. 116.
147. V-138.
148. MANN n° de inv. 6148, *Le collezioni*, p. 124, fig. 143.
149. Inventario de 1804, fol. 116.
150. V-139.
151. MANN n° de inv. 6156, *Le collezioni*, p. 124, fig. 147.
152. WOJCIK, *La Villa*, p. 62.
153. BARGELLINI, *op. cit.*, fig. 126. Identificado como una cabeza de Sófocles.
154. Inventario de 1804, fols. 116-117.
155. V-173.
156. MANN n° de inv. 6151, *Le collezioni*, p. 126, fig. 150.
157. Inventario de 1804, fol. 116.
158. V-147.

159. MAANN nº de inv. 6147, *Le collezioni*, p. 124, fig. 142.
160. Inventario de 1804, fol. 116.
161. V-83.
162. WOJCICK, *La Villa*, p. 59. MANN nº de inv. 6152, *Le collezioni*, p. 124, fig. 145.
163. Inventario de 1804, fol. 115.
164. Inventario de 1804, fol. 116.
165. V-82.
166. MANN nº de inv. 6153, *Le collezioni*, p. 124, fig. 137.
167. Inventario de 1804, fol. 117.
168. V-114.
169. MANN nº de inv. 6164, *Le collezioni*, p. 126, fig. 148.
170. Inventario de 1804, fol. 116.
171. V-174.
172. MANN nº de inv. 5618, *Delle Antichità di Ercolano*, Tomo 5, pp. 101-105, láms XXVII y XXVIII. *Le collezioni*, p. 136, fig. 200.
173. ESCONTRÍA, *Breve estudio...*, p. 109. BARGELLINI, *Guía...*, fig. 122. Se conserva un dibujo de 1802.
174. HERRERO, M^o Jesús, "Las antigüedades de Herculano y su impacto en las Colecciones Reales", *Reales Sitios*, núm. 156, 2^o trimestre de 2003, pp. 46 y 52.
175. VENUTI, Domenico, *Spiegazione d'un servizio da tavola dipinto e modellato in porcellana nella Real Fabbrica di sua maestá il Re delle Sicilie, sopra la serie de' Vasi e pitture esistenti nel Real Museo Ercolanense*, Nápoles, 1782.
176. Inventario de 1804, fol. 115.
177. V-830.
178. MANN nº de inv. 5614. *Delle Antichità di Ercolano*, tomo V, pp. 171-175, láms XLIX-L. Existen discrepancias sobre la fecha de su hallazgo cfr. WOJCICK, *La Villa...* p. 134. *Le collezioni*, p. 134, fig. 190.
179. Inventario de 1804, fol. 115.
180. V-838.
181. MANN nº de inv. 5623, WOJCICK. *La Villa...*, p. 52. *Le collezioni*, p. 124, fig. 147.
182. Inventario de 1804, fol. 116.
183. ESCONTRÍA, *Breve estudio...*, p. 108, documento nº 4.
184. MANN nº de inv. 5625. *Delle Antichità*, tomo VI, pp. 113- 121, láms. XXIX a XXXII, *Le collezioni*, p. 126, fig. 156.
185. *Delle Antichità*, tomo VI, pp.113-121, láms XXIX a XXII.
186. AGS, Estado, libro 322, fols. 41-46, *Cartas*, p. 279, *Epistolario IX*, p. 915.
187. *Epistolario X*, p. 24.
188. *Epistolario X*, p. 547.
189. Inventario de 1804, fols. 129-130.

190. ESCONTRÍA, *Breve estudio...*, fig. 113.
191. BARGELLINI, *Guía*, fig. 101. Se conserva un dibujo de 1798.
192. Inventario de 1804, fols. 108 y 111.
193. MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., "La distribución del espacio en la Real Academia de Bellas Artes", *Academia*, nº 75, 1992, pp. 200-201.
194. MANN nº de inv. 5626 y 5627, *Delle Antichità*, tomo VI, pp. 223-229, láms. LVIII y LIX. *Le Collezioni*, p. 128, figs. 158 y 159.
195. Nápoles 11 de agosto de 1761. Tanucci a Carlos III. *Epistolario* IX, p. 915.
196. Inventario de 1804, fol. 109.
197. Inventario de 1804, fol. 110.
198. *Delle Antichità*, tomo 5, pp. 125-129, láms. XXV-XXVI.
199. MANN, nº de inv. 5616, *Le collezioni*, p. 128, fig. 165.
200. ESCONTRÍA, *Breve estudio...*, p.110. BARGELLINI, *Guía...*, p. fig. 25.
201. PÉREZ VILLAMIL, Manuel, *Catálogo de la Colección de Porcelanas del Buen Retiro*, Madrid, 1908, p. 32, lam. XII.
202. Inventario de 1804, fol. 117.
203. HERRERO, *art. cit.*, p.47. El nº del Taller de Vaciados del Séneca de Gricci es V-174. También a la Academia de San Carlos de Méjico se envió un vaciado de esta escultura y se conserva un dibujo de Juan Fortes fechado en 1801.
204. MANN nº de inv. 5634. *Delle Antichità di Ercolano*, tomo V, pp. 139-143, láms. XXXIX-XL.
205. MANN nº de inv. 5634, Wojcik, *La Villa...*, pp. 141-143, lám. LXXI, *Le collezioni*, p. 134, fig. 192.
206. Inventario de 1804, fol. 115.
207. Inventario de 1804, fol. 117.
208. *Delle Antichità*, tomo V, p. 221, láms. LXV y LXVI. WOJCIK, *La Villa...*, p. 221.
209. MM, nº de inv. 3508.
210. Inventario de 1804, fol. 115.
211. MANN 5586. *Delle Antichità*, tomo V, pp. 145-149, láms. XLI-XLII.
212. WOJCIK, *La Villa...*, pp. 137-138.
213. Inventario de 1804, fol. 118.
214. *Delle Antichità*, pp. 161-169, láms. XLVII-XLVIII.
215. Inventario de 1804, fol. 116.
216. MANN nº de inv. 5588. *Delle Antichità*, pp. 177-181, láms. LI-LII.
217. Inventario de 1804, fol. 115.
218. Inventario de 1804, fol. 116 y 117. MANN nº de inv. 6322, *Le Collezioni*. p. 124, fig. 140.
219. Junta Ordinaria de 23 de enero de 1776, ASF 84/3, fol. 6, y 40-1/2. BEDAT, *La Real academia...*, p. 329.
220. WOJCIK, *La Villa...*, pp. 157 y ss.
221. MANN nº de inv. 5465, 5470 y 11017. Wojcik, pp. 163-164 y 167-168.
222. MANN nº de inv. 5467 y 5469. Wojcik, *La Villa...*, pp. 164-167. *Le Collezione...*, pp. 134-135, 138-139.

223. MANN nº de inv. 5466 y 5471. Wojcik, *La Villa...*, pp. 161-163. *Le Collezione...*, pp. 138-139.
224. MANN nº de inv. 5468. Wojcik, *La Villa...*, pp. 159-161. *Le Collezione...*, pp. 138-139.
225. ESCONTRÍA, *Breve estudio...*, p. 113.
226. Inventario de 1804, fol. 118.
227. Inventario de 1804, fol. 127.
228. MANN nº inv. 5465; MM nº 3538. Lo que sirve para constatar su presencia en la colección de la Academia.
229. Inventario de 1804, fol. 118.
230. Inventario de 1804, fol. 124.
231. Inventario de 1804, fol. 118.
232. Parte de las antigüedades fueron destinadas al Palacio Real mientras otras permanecieron en Buen Retiro hasta su donación a la Real Biblioteca. Sobre el destino de las compras de Paderni cfr. ALONSO, "La colección de antigüedades...", pp. 42-43.
233. Con motivo de la creación del Museo de Reproducciones Artísticas se encargaron a Nápoles, a Sconamiglio y Amodio, vaciados de piezas que desde el siglo XVIII estaban en Madrid. cfr. ALMAGRO GORBEA, M^a Josefa, *Catálogo del Arte Clásico, Museo de Reproducciones Artísticas*, Madrid, 2000, pp. 207 - 209 y ss.
234. Poco después de que los vaciados llegasen a la Academia, en 1777, Mengs manifiesta su preocupación por las obras de arte custodiadas en Buen Retiro dado su deficiente almacenamiento y la dificultad de acceder a ellas cfr., TOMLINSON, Janis, "A Report from Anton Raphael Mengs on the Spanish Royal Collection", *The Burlington Magazine*, vol. 135, 1993, pp. 98-99.

Las fotografías de este trabajo han sido realizadas para la Real Academia de Bellas Artes por Enrique Saenz de San Pedro.